

# PÓRTICO

Francisco Salgado,  
Rector de la Universidad del Azuay

Galápagos es uno de esos lugares donde la Madre Tierra todavía parece tener voz. Allí, la ciencia no apaga el encanto: más bien nace de él y vuelve a él para renovarlo. Sus plantas, animales, mares, volcanes, microorganismos, sus paisajes y sus silencios recuerdan que la naturaleza no es un escenario inmóvil frente a nosotros, sino una red viva de la que también formamos parte: somos una especie más en la nave espacial Tierra, entrelazados con todo lo que respira, se mueve y cambia, y por ello también llamados a acariciar la vida, a cuidarla con ternura.

Contemplar Galápagos es aprender a habitar el mundo con poesía. El vuelo de una bandada de piqueros jugueteando frente al mar o el de una lejana fragata que se deja llevar por el viento, la centenaria lentitud de una tortuga, el grácil movimiento de los lobos marinos nadando junto a los tiburones, la lava ardiente del volcán que poco a poco se vuelve roca, no son solo fenómenos que explicar, sino presencias que nos interpelan. Galápagos nos conmueve, nos convoca a otra racionalidad: una razón que mide sin reducir, transforma sin olvidar sus vínculos y contempla sin renunciar a comprender; una razón capaz, finalmente, de volver a maravillarse ante un mundo vivo del que nunca dejamos de formar parte.

Coloquio 77 nos permite contemplar este ambiente de naturaleza, encanto y esperanza con las voces de entrevistados, las ideas de autores, las creaciones de artistas y las inigualables imágenes de Andersson Sanmartín que pone en nuestras manos un regalo de luz, de color y de vida.–





Pelicano en vuelo rasante, Isabela



# EDITORIAL

## GALÁPAGOS, EL COMIENZO DEL MUNDO

Cristóbal Zapata

Fue Carla Hermida, quien en reunión del Consejo Editorial de la revista sugirió que Galápagos podría ser el tema del dossier teniendo en cuenta el gran trabajo que en varios frentes había venido desarrollando la Universidad del Azuay en el archipiélago en los últimos años. Hasta ese momento, poco o nada sabía de las conexiones insulares de la UDA, y no me imaginaba que me embarcaría a las islas.

Esta edición de *Coloquio* da cuenta de esa relación encantada que ha tejido la Universidad del Azuay con Galápagos; de ese fabuloso trabajo en el ámbito de la educación, la investigación científica y la asistencia tecnológica que involucra a un importante grupo de docentes e investigadores y a varias facultades y áreas de nuestra comunidad. Al ritmo de los avances científicos y siempre atenta a las demandas sociales, la UDA había creado ya el Galápagos Research Network, una red de investigación concebida para fomentar la colaboración y cooperación interinstitucional con el fin de construir de manera conjunta proyectos que contribuyan al fortalecimiento de las instituciones y aporten efectivamente al desarrollo integral de las islas.

Así que la sugerencia de Carla —inmediatamente acogida por el rector, Paco Salgado, y por el Consejo Editorial— era muy oportuna por todo el trabajo que se estaba realizando en las islas, pero, además, porque pocas semanas después estaba previsto el viaje a Isabela y Santa Cruz de los representantes del proyecto HyGalápagos que incluía a una delegación de la UDA, presidida por el rector, y a miembros del Fraunhofer IEE, quienes, conjuntamente con profesores de nuestra comunidad, vienen desarrollando un ambicioso proyecto para cambiar el modelo energético en el archipiélago. Ahora surgía la posibilidad de documentar esa agenda, entrevistar *in situ* a los involucrados en el proyecto, a varios actores sociales y políticos del lugar, y, por supuesto, de registrar fotográficamente la belleza incesante del lugar, siempre recomenzada, como el mar que lo rodea

Amanecer en Tortuga Bay, Santa Cruz, 16 de mayo de 2026, 05:35 ▶







Puerto Villamil, Isabela

E

El grueso dossier de esta edición incluye diálogos con Jeiser Vernaza, el carismático biólogo de las primeras promociones de la UDA, oriundo de las islas donde actualmente lidera proyectos de investigación y gestión ambiental; con Alfredo Morocho, actual alcalde de Isabela; con Milton Aguas, buen conocedor de la administración pública y de las necesidades del territorio; con Fabián Peralta, estudiante de la extensión de Turismo de la UDA en Isabela; con Ronal Chaca, docente e investigador de la UDA, quien dirige esa extensión insular; con María Fernanda Coello y Sebastián Herrera, profesores de la Facultad de Psicología que vienen trabajando en un importante programa de salud mental en el archipiélago; una micronota con Dayana Granford Ruiz y Jochen Bard del Fraunhofer IEE; un breve pero inspirado artículo de Daniela Céleri (de la Universidad de Kassel) y una entrevista con el conocido político y empresario quiteño Roque Sevilla, quien impulsa una iniciativa pionera de energía solar diseñada para descarbonizar la isla Santa Cruz. Otros aportes vertebrales al dossier son los de José Jara, quien desde la UDA lidera el proyecto HyGalápagos para promover la transición energética en el archipiélago; un artículo de Pedro Samaniego que viene soñando y diseñando sugerentes proyectos arquitectónicos para Isabela bajo el principio de edificaciones sostenibles; y otro de Pedro Crespo Vintimilla, coordinador de la Tecnología Superior en Electricidad de la UDA, carrera que ha expandido sus aulas y alumnado a las islas. Cierra el dossier una muy amena crónica de Pancho Aguirre sobre su experiencia en las islas como parte de la Compañía de Teatro de la UDA, donde combina la autobiografía con un ejercicio poético y crítico de ese escenario prístino para el ejercicio del teatro y para el teatro de la vida.

Salvado el caso de Pancho, cuya actuación en las islas fue anterior, tuve la alegría y el privilegio de compartir con todos los colaboradores de este dossier durante la visita a las islas en mayo de este año: conversaciones, entrevistas, reuniones de trabajo, almuerzos, cenas, alguna noche de celebración junto a la playa o un paseo vespertino como el que compartí con Omar Delgado por la orilla del mar cuando empezaba a atardecer sobre Isabela, uno de los momentos memorables del viaje. De esos pequeños coloquios marinos y terrestres

está hecho este número; pero también del diálogo aparte de Andersson Sanmartín con el paisaje insular, pues se aventuró por mar y tierra, madrugando o persiguiendo su objetivo fotográfico por distante que fuera. Esos retratos maravillosos de Isabela y Santa Cruz, y de sus más célebres actores o personajes (los pájaros, las tortugas, las iguanas, los pingüinos, los lobos marinos), dan a esta edición su particular encanto.

Esta conversación plural con el archipiélago se multiplica en varios aportes de nuestra comunidad: en una sustanciosa entrevista con la docente Daniela Ballari, quien ha vivido y trabajado en Galápagos y conoce algunos de sus secretos geográficos, o en una sugerente reflexión de Gina Lobato sobre el paisajismo en los territorios insulares. De su lado, Edwin Zárate nos recuerda el milagro volcánico que representan las islas, y que está en nuestras manos preservar este laboratorio viviente; Omar Delgado, Edgar Toledo y Carlos Zeas Carillo nos hablan del sistema de monitoreo desarrollado e implementado por el IERSE en la isla Santa Cruz, sistema que permite la recolección de datos ambientales del archipiélago, otro significativo aporte de la UDA al estudio y comprensión de Galápagos. Con minuciosidad, Juan Pablo Holguín-Carvajal y María Fernanda Salgado nos cuentan cómo la UDA está pensando la determinación social de la salud en el archipiélago. En un muy sensible e incisivo ensayo, María Soledad Galarza, estudiante de Comunicación en la Universidad del Azuay, discute la «mirada turística» que las redes sociales han construido en torno al paisaje de Galápagos, «la cuestión —dice lúcidamente— no es eliminar la imagen del paraíso, sino complejizarla». Desde nuestra sección «Galería impresa», Paúl Carrión complementa este mosaico de abordajes, reuniendo un hermoso abanico de fotografías de nuestros docentes alrededor del concepto de lo «insular», entendido como una exploración visual «de aquello que permanece aparte: lo que resiste, se adapta o sobrevive dentro de su propio mundo». Porque —señala Paúl— «a veces, una isla no está rodeada de agua. A veces una isla es una forma de existir».

Otras colaboraciones visitan otros ámbitos: Julia Martínez, Chester Sellers y Diego Palacios Manzano nos informan sobre los incendios forestales en la provincia





Atardecer en Puerto Villamil, 13 de mayo de 2026, 18:42

E

del Azuay, que empieza a constituirse en un evento recurrente y crítico para el ambiente. María Mercedes Moreno nos introduce en la biodanza como una práctica capaz de coadyuvar en el tratamiento de ciertos síntomas del Parkinson. Israel Idrovo Landy nos comparte los desafíos y alegrías de criar un niño preguntón. Finalmente, desde el ámbito del Derecho, Esteban Segarra nos ofrece un exhaustivo análisis sobre el arbitraje de lo contemporáneo como un mecanismo clave para resolver las disputas comerciales y de inversión entre los Estados.

Son muy diversas las colaboraciones que transita nuestro «Coloquio con la Cultura y las Artes». El segmento se abre con una entrevista a la joven y talentosa artista cuencana Juliana Vidal, Premio París en la XIV Bienal de Cuenca, con quien repasamos su itinerario artístico. A continuación, Gabriela Eljuri se pregunta sobre el sentido de la antropología en esta época crítica, el rol que puede jugar esta ciencia del comportamiento humano «para recuperar los tejidos sociales, establecer nuevas formas de convivencia y nuevos pactos sociales», en sus palabras. Como un gastrónomo del lenguaje, Oswaldo Encalada se ocupa de la sabrosa distinción entre chumales y chibiles, mientras Marco Tello, con su habitual sabiduría y erudición, revisita el legado artístico de los cañaris. A su vez, Guillermo Gomezjurado nos ofrece una meticulosa lectura de *Los hijos* de Alfonso Cuesta y Cuesta, la hermosa y entrañable novela sobre la Cuenca de los años treinta que sigue tan vigente en su verdad social y estética. Dialogamos a fondo con el poeta César Molina Martínez, recapitulando algunos momentos de su itinerario vital e intelectual, a propósito de la presentación de su poemario *Almanaque glitch* en nuestra Casa Editora. A tono con el trasfondo marino de esta edición, Diego Jadán-Heredia nos regala un brillante ensayo sobre *Parthenope*, el precioso y provocativo filme del cineasta italiano Paolo Sorrentino, nueva celebración de Nápoles, donde al decir de Diego «conviven el exceso, la decadencia, la belleza, el caos y la melancolía». No menos lúcido es el texto del profesor y filósofo Stéphane Vinolo sobre la sustancia del sueño y de la noche, sus repercusiones emocionales, sociales y políticas. En la sección «La biblioteca propia», el poeta guayaquileño Luis Carlos Mussó nos habla sobre los

libros de su vida. Enseguida, Cristina Flores entrevista a Kevin Johansen & Liniers, reconocidos artistas argentinos que se presentaron en el Teatro Carlos Cueva Tamariz, creadores de «un formato escénico híbrido donde música e ilustración dialogan al unísono». Para nuestra sección literaria nos propusimos una microantología de poesía cuencana sobre Galápagos. Con ese fin reunimos las voces de Eugenio Moreno Heredia, Efraín Jara Idrovo, y nuevamente César Molina Martínez. Esa palabra precisa está acompañada por hermosas acuarelas de Oswaldo Moreno Heredia, otro huésped ilustre y adelantado del archipiélago. No había mejor forma de cerrar este paseo por las islas.

En 1927, Ortega y Gasset publicó el ensayo «Galápagos, el fin del mundo», donde dice que «los animales allí aún no habían inventado el miedo al hombre». Cien años después, su poética aserción sigue teniendo vigencia: el hermoso zoo del archipiélago continúa paciendo a sus anchas, indiferente a la presencia humana. Lo que acaso sea menos preciso es pensar en esta geografía como «el fin del mundo», pues apenas se llega a sus entrañas tenemos la sospecha de que estamos ante el comienzo del mundo o, por lo menos, en medio de un lugar perfecto para volver a pensarlo.→





# DOSSIER «GALÁPAGOS-UDA: UNA RELACIÓN ENCANTADA»

Rumbo al aeropuerto de Baltra



# GALÁPAGOS EN LA MENTE

Francisco Salgado,  
Rector de la Universidad del Azuay

Volvía desde Escocia a Inglaterra un domingo en el que se suspendieron todos los trenes, salvo uno que debían abordar los pasajeros que quisieran llegar ese día a su destino en algún sitio entre Edimburgo y Londres. Ese día del verano de 2019, en la terminal, instantes luego de que se anunciara el andén de partida, una multitud se afanaba por conseguir un puesto para el viaje. En el tropel acerté a ver una pareja de guardias a quienes me acerqué para orientarme y, antes de que les preguntara nada, la chica dijo «*iGalápagos!... Do you dive in there?*», su compañero también se interesó, pues vieron la chaqueta de Galápagos Research Network de la UDA que llevaba puesta y, conversando sobre el archipiélago, en un minuto me acompañaron hasta el vagón en el que conseguí un asiento de frente a la ruta, con ventana y con mesa: casi primera clase.

Allí confirmé lo que pocas semanas antes me había dicho Sir Peter Mathieson en su despacho de rector: «Tal vez pocas personas saben dónde queda Galápagos, pero todo el mundo sabe que existe Galápagos». Esos guardias de ferrocarril tenían a Galápagos en la mente —como cualquier persona en cualquier lugar del planeta— desde que en la escuela aprendieron sobre el viaje legendario de Charles Darwin que encontró en Galápagos los pinzones cuyas diferencias de una isla a otra, unidas a otras observaciones, permitieron afirmar una idea revolucionaria que entonces estaba en ciernes en la comunidad científica: la de la selección natural de las especies que se adaptan y se reproducen mejor.

Galápagos es, entonces, un verdadero imán para la comunidad científica mundial: un laboratorio natural donde la evolución, la adaptación y la fragilidad de los sistemas pueden contemplarse casi a cielo abierto. Sus especies únicas, sus paisajes volcánicos, su delicado equilibrio entre tierra y océano atraen a investigadores de todos los continentes, que llegan a estas islas no sólo para estudiar el tránsito de la vida, sino también para comprender su futuro. En Galápagos, cada especie, cada corriente marina y cada transformación del paisaje ofrece una pregunta encantada, haciendo del archipiélago uno de los grandes puntos de encuentro entre la curiosidad científica y los misterios de la naturaleza.

P



Rumbo al volcán Sierra Negra, Isabela





Piqueros en El Estero de Isabela



P



En primer plano, Roque Sevilla y Francisco Salgado en el Finch Bay Galapagos Hotel, Santa Cruz. Viernes 15 de mayo de 2026, 14:00



Delegación de la Universiad del Azuay, miembros del Fraunhofer Institute y actores políticos de las islas en las afueras del Scalesia Lodge, Isabela





El rector de la Universidad del Azuay, Francisco Salgado, durante la recepción de los estudiantes de Turismo Rural de la UDA en el Auditorio de la Municipalidad, Puerto Villamil

# P

Galápagos puede convertirse también en un poderoso atractivo para la investigación aplicada a los grandes desafíos de nuestro tiempo: la sostenibilidad, el cambio climático, el florecimiento humano. Su condición insular, la riqueza de sus ecosistemas y la necesidad de armonizar conservación, energía, movilidad, producción y bienestar ofrecen un escenario privilegiado para ensayar soluciones innovadoras que reduzcan la huella de carbono, mejorando, a la par, la dignidad humana. De esta forma, el archipiélago puede proyectarse como un laboratorio vivo donde ciencia, tecnología y comunidad converjan para demostrar que la transición hacia sociedades sostenibles no consiste solamente en contaminar menos, sino en aprender a vivir mejor, fortaleciendo la salud, la equidad, la resiliencia y una relación más armónica entre las personas y la naturaleza para propender a la plenitud de la vida.

Desde 2017, en la Universidad del Azuay esbozamos una misión para cuidar a las comunidades que cuidan el patrimonio natural más importante del mundo. Esto implicaba trabajar con nuestros mejores esfuerzos científicos y técnicos en proyectos de investigación aplicada que contribuyan a la preservación de la naturaleza y al florecimiento de sus habitantes. En sintonía con los cambios logrados en nuestro hermoso campus, se plantearon proyectos para contribuir a la descarbonización del archipiélago y a la realización personal y comunitaria de sus habitantes. En este empeño se sumaron personas entusiastas, muy activas en Galápagos, que nos tendieron puentes con sus pobladores. En Isabela, Santa Cruz y San Cristóbal empezamos a sembrar el *rapport* que nos ha permitido incrementar nuestra presencia e influencia en las «islas encantadas».

Mientras estos esfuerzos se expandían, lográbamos también que comunidades científicas internacionales de alto nivel se interesaran en colaborar, atraídas por esa poderosa evocación de Galápagos en la mente. A manera de ejemplo, contamos con la colaboración de los institutos Fraunhofer y Max Planck y de las universidades de Kassel, Bochum, Marburg y Berlín en Alemania; Karolinska en Suecia, Lucerna en Suiza, la RCSI en Irlanda, las de Los Lagos y Católica de Temuco en Chile y se sigue sumando el interés de científicos de comuni-

dades de Islandia, Japón, Indonesia y China. Con ellos, la Universidad del Azuay está a la altura del mundo.

Hemos sembrado proyectos de largo aliento en ámbitos de energía limpia, salud integral, arquitectura sostenible, análisis espacio-temporal, ordenamiento territorial, arbolado urbano, monitoreo meteorológico y ambiental, ciencia ciudadana, psicología y naturaleza, cultura y educación, e implementado carreras de tecnología —entre otras— en agroecología, electricidad y turismo rural, con Becas Equidad (del 100 %) para los jóvenes de las islas.

El abordaje que hemos adaptado es el de la toma de decisiones compartidas; es decir, que los miembros de las comunidades estén involucrados desde el inicio en el diseño, implementación y evaluación de los proyectos e intervenciones. Este diálogo con ánimo de entendimiento es nuestro principio orientador, basado en la ética del cuidado y en la razón sustantiva, para aprender y florecer juntos.

El nombre de la Universidad del Azuay está ya en la mente y en el corazón de muchos galapagueños que han atestiguado el trabajo compartido que realizamos y que acrecienta la esperanza de mejores días para todos.—





E

# «AQUÍ, EN ISABELA, TÚ PUEDES VER DESTELLOS DE LA EVOLUCIÓN»

[ENTREVISTA  
CON EL BIÓLOGO  
JEISER VERNAZA]

Miércoles 13 de mayo de 2026, 10:00  
Scalesia Lodge, Isabela

En el balcón de una cabaña del Scalesia Lodge, en las alturas de Isabela, nos reunimos con Jeiser Vernaza, biólogo y músico, uno de los primeros egresados de la Escuela de Biología de la Universidad del Azuay. Su trayectoria profesional se ha enfocado en la conservación, la gestión ambiental y el desarrollo sostenible en Galápagos. Acompañado de su novia, Jeiser derrama buen humor, elegancia y carisma. Alrededor, el exuberante bosque nuboso de la isla resulta propicio.

JEISER EN MICRO

Wanner Jeiser Vernaza Valencia (Puerto Ayora, Galápagos, 1989). Biólogo por la Universidad del Azuay, reconocido como mejor egresado de su promoción. Presidió la Federación de Estudiantes de la Universidad del Azuay (UDAFE) entre 2015 y 2016. Tiene una maestría en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano por la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). Ha trabajado para las organizaciones WildAid, Charles Darwin, Parque Nacional Galápagos y diversas instituciones vinculadas a la protección del patrimonio natural del archipiélago. Actualmente dirige la Oficina Acústica Galápagos (OAG), donde lidera proyectos de investigación y gestión ambiental; entre ellos: el proyecto sobre contaminación acústica en los ecosistemas costeros de Santa Cruz y Baltra, financiado por Galápagos Life Fund (GLF), que combina monitoreo científico, educación ambiental y



participación comunitaria. También impulsa iniciativas de arborización urbana, sostenibilidad y ciencia ciudadana. Paralelamente desarrolla proyectos culturales y musicales bajo el nombre artístico de Capitán J, buscando conectar ciencia, territorio y comunidad.

**CO:** Gracias por acoger este pequeño diálogo. Quisiera, para empezar, repasar lo que fue tu experiencia como estudiante de la Universidad del Azuay, en donde llegaste, incluso, a ser presidente de la UDAFE. ¿Qué significó para ti esa experiencia?

**JV:** Bueno, fue una experiencia transformadora. En el 2010 salí de Galápagos con un sueño y con una beca de la Fundación Charles Darwin para estudiar una carrera ambiental. Me costó encontrar una universidad que se ajuste a mis expectativas, no solamente académicas, sino de vida, porque, para mí, salir de Galápagos a una ciudad grande representaba un desafío desde lo económico, la logística y seguridad alimentaria. Allá no tenía mami que cocine. Entonces, en Cuenca encontré una casa, una familia y un espacio donde podía seguir siendo yo mismo y mejorar, aprender, sentirme seguro y sostenido.

Cuando llegué a la Universidad del Azuay, y apliqué para Biología, empezó una carrera, un camino que no conocía, y que, honestamente, fui acompañado por mis profesores y apoyado por mis compañeros. Fue una cohorte muy cercana, una carrera que me permitía tener una relación, una interacción con la naturaleza y con ecosistemas que yo no conocía, el páramo, por ejemplo, el hermoso Parque Nacional Cajas, el paisaje andino, otros animales, otras especies. Y creo que después, cuando llegué a ser presidente de UDAFE, realmente tenía la convicción y la certeza de que Dios me había acompañado y que los sueños que a veces uno tiene de chico y se los guarda, si se trabaja por ello con disciplina, pueden llegar a cumplirse.

**CO:** Estudiaste Biología en la UDA

**JV:** Sí, estudié Biología, Ecología y Gestión. De hecho, la mía fue una de las últimas promociones en las que se obtenía el título de biólogo, ahora se sale con el título de

licenciado en Biología. Afortunadamente puedo decir que soy biólogo gracias a la UDA.

**CO:** Ahora hagamos un *feedback*, vamos un poquito atrás. Tú eres de Galápagos, de Santa Cruz. ¿Cómo fue tu mundo acá, la infancia, la juventud? ¿En qué momento sientes la necesidad de salir y buscar otro horizonte?

**JV:** Bueno, mi infancia fue muy divertida. Sin zapatos, yendo a la playa, tenía que moverme solo. Me iba a la escuela, regresaba, no había otros problemas, el tema de tráfico, de secuestros, eso no existía acá. Más bien, asegurarse de no ir tan profundo porque se corría el riesgo de ahogarse. Esa era la preocupación más grande de mami. Y mi infancia fue muy linda. Esto es algo que recuerdo con mucha nostalgia y quisiera que mis hijos compartan. Pero, mi infancia también estuvo alineada con mucha disciplina, mucho deporte y, académicamente, siempre fui bastante dedicado. Ya para finalizar el colegio, en el último año, yo tenía la necesidad de salir porque sentía que no estaba aprendiendo. Tenía otras formas de comprender, de aprender, y me fui a Quito para terminar la secundaria. Y de regreso ya tenía otra forma de percibir el mundo. Me puse a aprender inglés y a trabajar, ahí me encontré con un profesor que me dijo «Jeiser, ¿qué haces aquí?». En ese tiempo era mesero en un restaurante que hace poco cerraron. Y él me dice: «Tú eres bueno, quiero que vayas el lunes a la Fundación Charles Darwin, tengo algo para ti». Entonces, renuncié a mi trabajo y me fui a la Charles Darwin por un salario de voluntario, pero con la promesa de que si hacía las cosas bien podía ganar una beca completa que me permitiría salir de Galápagos y tener una manutención y, hasta cierto punto, un apoyo para hacer mi carrera de pregrado. Y así fue. Aposté totalmente a la Fundación Charles Darwin. Fui voluntario con ellos un año y después me dieron esta beca.

**CO:** ¿Hace cuánto te recibiste?

**JV:** En el 2016 terminé de estudiar mi carrera como tal, pero yo me gradué un poco más tarde. Me gradué en pandemia, en el 2020. Me puse a cantar y a hacer otras cosas. La verdad es que pienso que Cuenca fue una

E



Conversando en una cabaña del Scalesia Lodge, Isabela

mesa, un lienzo en blanco para que yo pueda descargar mi creatividad, mis sueños más escondidos. Me gustaría hacer esto, me gustaría hacer fotos, me gustaría estar al frente un día y decir lo que pienso en voz alta. Y así fue como llegó UDAFE. Nunca estuve involucrado en la política estudiantil sino hasta 2014, el último año, cuando me invitaron para ser representante del gimnasio, de ADEUDA, la Asociación de Deportes. Y ganó nuestra lista, con Luis Andrés Peñafiel, que era el candidato a la Federación de Estudiantes de ese año, y con María Susana Andrade, ese era nuestro trinomio.

Y al año siguiente yo seguía siendo estudiante de la universidad y me propusieron lanzarme a la presidencia de UDAFE. Nunca se había visto que un presidente del gimnasio pase a UDAFE, porque eran cargos que podían ser similares, pero que tenían vocaciones distintas. De hecho, los presidentes de UDAFE siempre eran de Administración, de Derecho. Entonces, un biólogo de Ciencia y Tecnología era un poco impensable. En un contexto en el que yo, evidentemente, no soy cuencana. Y ese puesto, a mí me daba miedo. Era un desafío grandísimo, porque el alcalde y el prefecto de Cuenca



habían sido presidentes de UDAFE también. Bueno, lo asumimos. Formamos un trinomio con Eli Padilla y Daniel Arévalo. Recuerdo cuando nos dijeron que nosotros ganamos.

Hicimos un buen trabajo en equipo. Una de las cosas que conseguimos fue que las agendas que estaban a cargo de la Federación de Estudiantes se hicieran de material reciclado ese año; bueno, por este componente ambiental, ecológico. También hicimos fiestas gratuitas, porque en ese tiempo las fiestas se hacían en quintas y eran muy glamurosas. Y yo decía, yo soy un estudiante que emigró acá y nunca tenía plata para ir. Qué bueno sería que se use el financiamiento para hacer una fiesta en la que ya no te cobren más. Entonces organizamos la primera fiesta abierta y gratuita, hicimos la elección de la reina en la Universidad en el patio de Diseño. Y nos encargamos de recibir a los estudiantes con cariño cuando regresaban a clases, sabiendo que la UDA no solamente tenía cuencanos, sino gente que venía de diferentes ciudades: de Macas, de Machala, de Azogues. Y, ahora, también de Galápagos.

**CO: Luego de tus estudios en la UDA, regresas a Galápagos y aplicas a una maestría**

**JV:** Exacto. Después volví y encontré a un Galápagos cambiado y pensé que el título que tenía, si bien me había dado muy buenas herramientas, no bastaba para cambiar o proponer un cambio importante. Era muy joven, además, yo me veía muy chico. Entonces dije: ¿saben qué?, me voy a estudiar de nuevo. Y así decidí ir a Argentina, a la Universidad Nacional de Córdoba, una universidad que me encantaba por su campus, por lo que representaba para la educación.

Fue la primera universidad de Sudamérica que tenía libre acceso, gratuidad. Allí también encontré una beca y me recibieron para que haga mi estudio de maestría en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano en la Facultad de Arquitectura.

Luego regresé a la UDA y me encontré con Raffaella Ansaloni, ella fue la directora de mi tesis de pregrado y ahora la directora de mi maestría. Me recibió, me ayudó a hacer el planteamiento de mi tesis,

que es el arbolado urbano que va a entregar ahora el rector en Santa Cruz. Hicimos un inventario de todos los árboles que están en el espacio público en Puerto Ayora para identificar sus especies, cuántos son, dónde están, cuánto carbono almacenan y otros detalles morfológicos.

**CO: Un verdadero catastro de árboles**

**JV:** Sí, prácticamente, la idea es construir una base técnica para poder hacer un plan de arborización y para, en mis sueños, tener derecho a sombra y que se conviertan en un patrimonio de la ciudad; porque creo que los árboles son una herencia para la siguiente generación. Eso es algo que aprendí en Cuenca. Contaron todos los árboles de la ribera del río. Entonces dije, eso sería bueno llevarlo a Galápagos y lo hicimos en Santa Cruz entre el 2023 y 2024, y terminamos ahora. Es una plataforma que Omar Delgado trabajó con el IERSE, donde puedes encontrar todos los árboles urbanos, tanto de Cuenca como de Galápagos.

Esto lo desarrollamos en equipo. De hecho, sin el herbario de la Universidad del Azuay hubiera sido imposible. Sin Danilo Minga, Mayra Jiménez, Raffaella Ansaloni y, por supuesto, la Universidad del Azuay que financió las placas y el traslado de quienes vinieron para ayudarnos a hacer el inventario y nos han dado un gran apoyo académico y metodológico durante todo el proceso.

**CO: Para quienes no conocemos a fondo el tema, ¿cuál sería la importancia de un proyecto como este?**

**JV:** Pienso que la deuda que tenemos con Galápagos es importante. Hay mucha naturaleza y el Parque Nacional es hermoso, pero la ciudad está creciendo sin un ordenamiento territorial adecuado. Pienso que este tipo de herramientas permiten gestionar el territorio para tener no solamente un espacio natural, un parque nacional hermoso, cuidado, sino una ciudad que está en sintonía con la naturaleza, que no se convierte en superficies de cemento, sino que deja biocorredores para que aves como la *Setophaga petechia*, que es un canario, o el

E

*Geospiza fortis*, que es el pinzón de Darwin picomedia-no, puedan seguir conviviendo en un territorio que les pertenece. Entonces, estas herramientas permiten gestionar el espacio, tomar decisiones adecuadas hacia el crecimiento poblacional, hacia la salud, el bienestar. La ONU recomienda 15 m2 de área verde por habitante, y mínimo 9 m2. Según el estudio que realizamos (y fue uno de los resultados de mi proyecto), en Santa Cruz tenemos apenas 5 m2 de área verde por habitante. Estamos por debajo de la media. La ciudad no está cumpliendo con estos espacios verdes para las personas y eso es algo que debe cambiar.

**CO: Actualmente estás vinculado a varios proyectos y organismos en Galápagos**

**JV:** Sí, cuando llegué tuve la oportunidad de trabajar como analista de datos para WildAid, una ONG internacional que se encarga, sobre todo, del tráfico de especies marinas. Entre el 2024 y 2025 trabajé con ellos, aprendí un montón de la realidad de Galápagos y el tema de control, vigilancia marina, lo que está pasando en tierra también, todo el proceso de control insular en aeropuertos, contenedores, patios de carga. Hicimos un trabajo para digitalizar la información, para que las personas no realicen un acta de inspección solamente en papel, sino que todo se digitalice con tablets. A veces viene el Ministerio de Ambiente y pregunta: «bueno, la tortuga no está, ¿qué han hecho?». Allí sacamos nuestras métricas, hicimos 782 patrullajes en el 2025 y optimizamos el sistema de monitoreo satelital, de biovigilancia, para no salir en las lanchas a dar vueltas, sino a identificar una posible infracción, así se optimiza el combustible, el talento humano, además.

Eso no lo hice yo solo, fue un trabajo gigante, yo era un analista. Y en el camino apliqué a una subvención de Galápagos Life Found, que otorgaba dinero para proyectos locales a galapagueños, como un intercambio de deuda por la Reserva Marina Hermandad, que fue creada en 2022. Esta es una reserva que tiene 60 000 km2, que se comparte con Costa Rica y también con el Corredor Marino del Pacífico Este Tropical, el CMAR. Y bueno, aplicamos con un proyecto sobre contaminación acústi-

ca, que compaginaba muy bien con el tema del arbolado urbano, sabiendo que en una ciudad que está creciendo el ruido es un problema, es contaminación también. Y bueno, instalamos cuatro estaciones de monitoreo continuo y realizamos el primer mapa de ruido de Santa Cruz.

Ahora mismo estoy cambiándome a Galápagos Life Found como técnico en sostenibilidad. Es un contrato que ganamos hace poco, gracias a Dios, y estaremos allí sumando, poniendo el hombro en esta organización.

**CO: Si hay algún rincón, un fragmento, un pasaje que amas particularmente del archipiélago, ¿cuál es?**

**JV:** Yo soy fan de los amaneceres y de los atardeceres. Aquí, en Isabela, el amanecer es hermoso y el atardecer es impresionante. Isabela es mi isla favorita, no sé si debería decir esto públicamente porque soy de Santa Cruz, pero realmente es una isla que se ha robado mi corazón y que me inspira a muchas cosas. Aquí tú puedes ver destellos de la evolución. Lo que decía Charles Darwin es que la especie que sobrevive no es la más fuerte, sino la que mejor se adapta al cambio, y creo que el ser humano es una especie. Esto aplica sobre todo ahora, es fundamental adaptarnos a nuestro entorno, aprender de él; bueno, en la Biblia también se dice, es como administrar un jardín hermoso como el que tenemos ahora.→





E

# «TENEMOS LA MEJOR ISLA, PERO SI NO LA VALORAMOS SE ACABÓ»

[ENTREVISTA CON  
ALFREDO MOROCHO,  
ALCALDE DE ISABELA]

*Jueves 14 de mayo de 2026, 18:00  
Muelle Cuna del Sol, Isabela*

Sobre las cinco de la tarde salgo del hotel Coral Blanco, donde nos hospedamos una parte de la delegación de la UDA, dispuesto a encontrar al alcalde para esta entrevista. Lo hallo en una oficina del Municipio, junto al Parque Central. Me presento y me propone que vayamos hacia el muelle. No puede haber mejor locación. La brisa del mar y la luz de la tarde nos regalan una hermosa vista de la playa mientras las gaviotas cruzan el aire, muy cerca de nosotros. A Alfredo se le reconoce su preocupación por elevar la calidad de vida de la población isabeleña, por sus obras de mejoramiento de alcantarillado, agua potable y saneamiento ambiental, y por creer en la educación como la fuente primordial para el desarrollo personal y social.

ALFREDO EN MICRO

Víctor Alfredo Morocho Caraguay (Isabela, 1982). Ingeniero en Administración y Finanzas por la Universidad Técnica Particular de Loja. Hijo de padres lojanos, originarios de Chuquiribamba. Su vida política inicia a muy temprana edad en defensa de la organización de sectores comerciales, ambientalistas y de conservación del mangle y las especies endémicas del cantón Isabela. Concejel entre 2014 y 2019, en 2023 fue elegido alcalde del lugar.



E

**CO:** ¿Cuáles son los grandes objetivos, las grandes motivaciones de su ejercicio en la alcaldía?

**AM:** Nosotros nos basamos en tres principios. Uno, el plan maestro de agua potable, alcantarillado y drenaje fluvial. Otro, el relleno sanitario, que se halla en la fase de estudios. Y el tercer componente, la parte social. El plan maestro fue financiado por la Agencia Francesa, y comprende: el alcantarillado, el agua y el drenaje fluvial. El alcantarillado y saneamiento ambiental se trabaja con un socio estratégico, que es actualmente la OFC (Oceans Finance Company). Ellos nos donaron un *hidrocleaner* y estamos pasando, a partir de septiembre, a la construcción de nuevos pantanos y tanques sedimentadores.

De igual manera, hemos iniciado un proyecto de regeneración urbana que incluye alcantarillado y la construcción y rehabilitación de calzadas. Las calzadas y las veredas de hormigón y piedra cortada.

**CO:** Entiendo que el sistema de recarga y abastecimiento es uno de los temas cruciales de la isla y del archipiélago en su conjunto

**AM:** Así es. Cada 28 días llega el barco; a veces, cuando se retrasa, tenemos problemas de abastecimiento de productos de primera necesidad, de construcción, y eso nos ocasiona otros problemas. Nosotros somos la ruta 3, tenemos el barco Paola y el barco Isabela. Manejamos un promedio de 700 toneladas mensuales.

**CO:** ¿Cómo avanza el Plan de Regeneración?

**AM:** El Plan de Regeneración está enmarcado en el Plan Hábitat que ganamos en Quito, en el que diseñamos las ciclovías y las calles de Isabela. Este segmento culminamos con las calles de concreto y con piedra cortada. Por los costos ya no podemos entrar a las minas, entonces tenemos que migrar a otro sistema de construcción. Pero esto es lo que nos permite que hoy tengamos un avance del 27 % de alcantarillado en el cantón; al finalizar el proyecto llegaremos al 49 % de servicio de alcantarillado. Aspiraríamos para el próximo año llegar a un 10 % más, y en unos dos años, quizás, al 90 %.

Vamos avanzando con el alcantarillado y la planta de tratamiento. Gracias a los fondos de OFC, este compromiso arrancaremos en septiembre. En el tema del agua, hemos tenido quizás las mayores debilidades. Nuestra población debe consumir 600 metros cúbicos y contabilizamos 1800 metros cúbicos al día, hasta hace un mes, resultado de las fugas. Con este plan hemos ido arreglando estas fugas. Trabajamos con dos bombas de 15 HPs para abastecer de agua a las 850 familias que tenemos. Cuando se desarrolló este proyecto y lo inauguraron en 2017, nunca hicieron un control de presión, de cómo funcionaba, lo hicieron empíricamente, y los problemas se han mantenido desde entonces.

La siguiente fase es firmar un convenio con ETAPA, la empresa cuencana, para que nos asistan técnicamente. Requiero que me digan, ok, ustedes tienen que comprar tales válvulas de presión, tales reguladores de frecuencia, etcétera. Y con eso aspiraríamos a terminar este año con un 80 % de agua para el consumo población y un 20 % de desperdicio. Adicionalmente hemos adquirido un equipo caminero, una excavadora que nos ha permitido hacer las perforaciones en roca, ir colocando adecuadamente la tubería, hacer cambios de collarines, y eso es algo que no se ve, pero se siente.

**CO:** Sin duda entre los temas conflictivos del archipiélago están el de la dotación de agua potable y el de la gestión de los residuos. ¿Qué se ha hecho al respecto?

**AM:** En el tema de agua potable hemos partido por lo que es el plan maestro. Si nosotros no contamos con el plan maestro, no tenemos las licencias. Actualmente las competencias las tiene el Consejo de Gobierno. El Municipio recibe 164 000 dólares de aporte del Estado. Entonces tenemos que activar la cooperación internacional. Y para ello se requiere tener los permisos, las licencias ambientales, los presupuestos, los estudios respectivos. Si no tenemos eso, es simplemente un cuento. Una vez que estamos respaldados por la Agencia Francesa y por el Banco de Desarrollo del Ecuador (BDE) lo vamos a lograr. Yo no le veo realmente problema a lo que es el agua, porque tenemos lo elemental.

Más bien, el equipo caminero es un problema; aquí el terreno es volcánico y si no tenemos el equipo, la



Parque Central de Puerto Villamil

máquina para zanjear o la excavadora, es difícil. Pero ya hemos ido avanzando, estamos corrigiendo. ¿Cuál es el proceso del agua? Instalamos las válvulas reguladoras de presión, los variadores de frecuencia, cogemos las fugas, el siguiente paso es poner en funcionamiento la desalinizadora, pero ya tenemos el almacenamiento y ya no vamos a desperdiciar el agua.

**CO:** Hasta donde he podido ver, creo que tiene mucho que ofrecer. ¿Hay planes para mejorar la infraestructura turística?

**AM:** Sí, efectivamente, de la parte privada hay esa voluntad, pero falta la parte pública; es decir, trabajar más en la legislación, en el Consejo de Gobierno y en ordenanzas, porque muchas veces nos han puesto demasiadas





Fachada de la Iglesia Parrroquial de Cristo Salvador, en el centro de Puerto Villamil

E

prohibiciones y eso ha hecho que las construcciones se den fuera de la parte legal, la sobreprotección es contraproducente.

El tema de los *airbnb* es algo que llegó y no se va a ir; por eso tenemos que comenzar a diseñar una política pública para este segmento. Porque si no, ejercen una actividad lucrativa, pero no pagan patentes, no pagan servicios de recolección de basura. Entonces sí, desde el sector privado se han mejorado las embarcaciones, se está mejorando las condiciones de alojamiento, pero es necesario inyectar una nueva visión turística a los propietarios. Para eso debemos entender nuestro entorno. El turista viene a ver los atardeceres, los amaneceres, a disfrutar de la playa, de los volcanes y de toda la paz que puede dar Isabela.

**CO: A propósito del flujo turístico, ¿está dentro de lo planificado?**

**AM:** Tenemos más de mil camas disponibles, de las cuales ocupamos unas 300, aproximadamente. Todavía tenemos un margen importante para ofrecer. Generalmente, Isabela es parte de una ruta de turismo que es el tour diario, este es manejado por las empresas mayoritariamente de Puerto Ayora. Traen a los turistas en la mañana para que visiten dos playas y los regresan en la tarde; eso impide que pernocten en la isla. Es necesario que conozcan humedales, volcanes, túneles; Isabela da para tres días, al menos.

**CO: ¿Cómo mira el futuro de la isla? ¿Hay optimismo en la proyección? ¿Qué dificultades ha encontrado en la gestión de la alcaldía?**

**AM:** Más que en la gestión de la alcaldía, yo creo que es un proceso de nuestra gente. Los habitantes de Isabela son manteños, lojanos, cuencanos, guayaquileños, esmeraldeños, de todo. Somos una composición muy diversa de familias. Y al llegar a una isla, tenemos que comenzar a convivir, a veces, con desabastecimiento, con limitaciones, y debemos entender que nosotros tenemos que adaptarnos a la isla, no la isla a nosotros. No podemos seguir acelerando un proceso de continen-

talización en la isla, porque ahí llegaríamos a perder lo que es el ser isleño, el ser isla. El reto es mantener un equilibrio.

Isabela sí o sí se va a desarrollar. Somos una isla que tiene casi cuatro kilómetros de playa, tenemos volcanes. De las quince especies propias de Galápagos, once las tenemos en Isabela. Entonces, el nivel de crecimiento va a ser exponencial. Y eso es lo que tenemos que prever, todos tenemos que entrar a convivir en el entorno de Isabela.

**CO: ¿Cómo ve toda esta red de colaboración y asistencia científica y tecnológica, particularmente las extensiones educativas, que ha venido implementando la Universidad del Azuay en la isla?**

**AM:** Estamos felices con los resultados, fruto del acuerdo entre la Universidad del Azuay y la Alcaldía. Hemos incentivado a los jóvenes sobre la necesidad de estudiar, hay un sistema de becas gracias a este feliz acuerdo. Al ser una población que tiene pescado, ganado o tierras, no siempre ve la necesidad de estudiar. Pero la sola presencia de los profesores que vienen del continente provoca un cambio cultural, rompe el aislamiento en el que vivimos. Visto desde la población, es esa resistencia al cambio lo que tenemos que ir venciendo.

Desde la parte institucional, nos llena de satisfacción el apoyo de la UDA, porque sabemos que son más de 46 estudiantes que van a tener una oportunidad de adquirir ese conocimiento y de mejorar sus condiciones de vida y de sus familias.

Tomará un buen tiempo que nuestra comunidad vaya asimilando este proceso. La Universidad del Azuay pudo haber elegido cualquier otro cantón, pero apostó por Isabela, y como alcalde estoy muy agradecido, y es también una muestra de que queremos impulsar cambios, y que podemos crecer, que tenemos la mejor isla, pero si no la valoramos se acabó.-





E

# «PLANIFICAR ES PREVER EL FUTURO»

[ENTREVISTA CON MILTON AGUAS]

*Miércoles 13 de mayo de 2026, 13:30  
Scalesia Galápagos Lodge. Isabela*

Milton Aguas es uno de los actores políticos más relevantes de Galápagos, y uno de los mayores conocedores de su realidad y necesidades. Como tal, participó en las mesas de diálogo del Proyecto HyGalapagos que reunió a un numeroso grupo de estrategias para el desarrollo sostenible y la transición energética del archipiélago. Lo entrevistamos al finalizar este intenso y enriquecedor taller.

**CO:** Milton, qué significa estar al frente de la Dirección de Planificación de Santa Cruz, ¿cuáles son los planes, las tareas que están a su cargo?

**MA:** Bueno, es una gran responsabilidad porque planificar es prever el futuro. Encontrar todo lo que se pueda utilizar para, en nuestro caso, hacer efectivo el modelo de gestión dentro de un «régimen especial», que es lo que se ha definido por disposición constitucional y por mandato legal. Creo que también es responsabilidad de la población local implementar un manejo participativo, una interacción entre lo que es el objeto principal de Galápagos, su naturaleza, y la vida del ser humano. Y, ante todo, lograr que las acciones que son determinantes por parte de un gobierno local cumplan con las expectativas de mantenimiento del estatus de patrimonio natural de la humanidad.

Planificar es complejo. Entre la conservación y el desarrollo hay que buscar un punto de equilibrio. Y eso se logra con participación social. Creo que la participación de la sociedad en todos los procesos de gestión es un elemento indispensable. Primero hay que hacer acuerdos. Y luego eso se va transfiriendo en cultura.



Cuando entramos en esta administración con la licenciada Fanny Uribe López como alcaldesa de Santa Cruz, propusimos insertar en el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial el modelo de desarrollo de la economía circular con la aplicación de los principios regenerativos, que es un concepto más allá de la sostenibilidad. La sostenibilidad se fundamenta en cuatro pilares: la conservación, el desarrollo social, el desarrollo económico y el desarrollo cultural de una comunidad. Pero el modelo y los principios regenerativos nos llevan a la praxis, a la forma de vida, a definir la cultura y el comportamiento de la sociedad en relación con su modelo de desarrollo. Así empezamos por el diseño de las obras y los servicios institucionales dentro de las competencias municipales; por ejemplo, el diseño para ejecutar una vía con adoquines. Pero, en Galápagos, el adoquín de cemento que se importa desde la parte continental no es un material que se puede reusar. Por lo que buscamos qué tecnología podríamos aplicar acá para ahorrar material pétreo, para poder reutilizar estos elementos y así garantizar la consistencia de la obra; es decir, su servicio a largo plazo. Logramos implementar la tecnología de geoceldas que se utiliza en desiertos, en pantanos, en terrenos difíciles; esta es una tecnología que se adecúa muy bien acá donde tenemos un suelo volcánico, una arcilla muy expansiva que se contrae con la sequía y se expande con la lluvia. Y también escogimos utilizar el asfalto, porque, aunque se daña con el uso, usted lo pone en una máquina de calentamiento y puede reutilizarlo. Es un principio de economía circular y de la recuperación de ambientes que antes eran parte de la naturaleza de las islas.

En todo esto juega un papel preponderante la planificación, las políticas nacionales deben estar plenamente alineadas con las políticas regionales, locales y territoriales. Tiene que haber la voluntad política de los gobernantes o de los administradores, y un buen nivel de conciencia de la sociedad para que esto pueda ser aplicable.

**CO: Ahora escuchándole siento que en la comunidad ha calado una profunda conciencia de cuidado del ecosistema natal. Parece que se ha entendido la necesidad de la sostenibilidad como prioridad, no meramente de la administración pública sino a nivel colectivo**

**MA:** Efectivamente, estamos llegando a esos niveles, y ahí también tiene mucho que ver la educación. Yo creo que los educadores juegan un papel fundamental, tanto como los comunicadores sociales, y las actividades que cada una de las instituciones desarrolla en función de la conservación de las islas. Porque no solamente es responsabilidad del Ministerio del Ambiente con el Parque Nacional Galápagos; de alguna manera, todos tenemos competencias para conservar el ambiente y los recursos naturales. Es más, la Constitución de la República en el artículo 258 que define el régimen especial de Galápagos habla de la aplicación de dos principios: el de la conservación del patrimonio natural del Estado y del Buen Vivir.

Estamos hablando de los derechos de los ciudadanos, y uno de esos derechos es a vivir con la naturaleza, no solamente en un ambiente sano, sino propiciar que ese ambiente sea sano para su propia existencia. Ese nivel de conciencia ya existe acá, en Galápagos. Digamos que el comportamiento de nuestra sociedad es distinto al de otros territorios, no solo del país, sino del planeta, y la gestión de los responsables institucionales debe estar inmersa en este comportamiento, en esta cultura.

**CO: Ahora, uno de los desafíos que se puede visibilizar, en general, en el archipiélago es esta tensión entre lo que podría ser el horizonte de la sostenibilidad, como una causa colectiva, como un requerimiento prioritario, y al mismo tiempo las demandas de la cotidianidad y de la infraestructura que entrañan riesgos**

E



Puerto Villamil, Isabela



**MA:** Creo que aquí hay que mirar el propósito e identificar el cómo. Por ejemplo, en un régimen especial no es fácil la gobernanza. Entonces, hay que definir los indicadores que se deben gestionar de acuerdo con las competencias de cada institución. Si yo quiero gestionar la salud debo cumplir ciertos criterios técnicos para el otorgamiento del servicio de salud en las ciudades. Y la responsabilidad corresponde a una institución específica. Pero no por eso el resto de instituciones que están encargadas de la provisión del agua, del alcantarillado, del manejo de la basura, de la conservación, del turismo, etcétera, deben descuidarse, porque la competencia corresponde al Ministerio de Salud. Si usted maneja dentro de los criterios de la gestión concurrente, de la corresponsabilidad ciudadana, inclusive en la gestión política del Estado, siempre va a tener un resultado óptimo.

El otro tema que se tiene que abordar obligatoriamente es la tecnología. A título de que necesitamos conservar las islas no podemos prescindir de la tecnología. Hay aplicaciones que son esenciales no solo para el desarrollo económico, sino para la conservación de la naturaleza.

La normativa es fundamental, pero también el comportamiento de la sociedad y del turista. No todos los turistas están preparados para cumplir nuestras políticas. Nosotros no tenemos tachos de basura en los parques o en los sitios públicos porque nuestra política es que cada quien gestione su propia basura y la lleve al hospedaje o a la casa; que cada ciudadano o turista haga la clasificación, a partir de esto, la mayor cantidad de desechos se reutiliza. Exportamos todo: plásticos, aparatos electrónicos, cartones, todo.

Tiene que haber una diferenciación muy específica entre la gestión de los territorios insulares y los territorios continentales. Y el régimen tiene que ser especial, con normativa, con categoría de norma y con autonomía suficiente para que nosotros podamos gestionar, porque si dependemos de las políticas de los órganos rectores siempre nos va a invadir la contaminación, el desequilibrio, las inversiones mal estructuradas, etcétera.

**CO:** En ese sentido, ¿la figura del régimen especial ha favorecido la administración del archipiélago? ¿o hay que depurar todavía esa figura?

**MA:** Hay que depurar. El régimen especial, lamentablemente, como está mal aplicado por la disposición de ley, mantiene un sistema de no control a las asignaciones internacionales por cooperación. Todo el recurso de cooperación se ha ido al sector de conservación. El mismo Galápagos Life Fund es una operación financiera hecha para la conservación de las islas Galápagos. Eso está bien, pero lo que está mal es que solamente tengan acceso privados, las ONG. Esas son inconsistencias graves que se dan contra el sistema.

Y, obviamente, tener la capacidad institucional suficiente, sin la dependencia del centralismo, para poder tomar decisiones adecuadas, dictar normas técnicas, definir políticas públicas, manejar indicadores con sistemas de seguimiento y evaluación concretos, que nos permitan cumplir la planificación que nos proponemos. Acá, lamentablemente, durante mucho tiempo han gobernado quienes no debían gobernar, que son las ONG, porque son las que tienen los recursos. El móvil de las ONG es la conservación, eso está muy bien. Lo que no está bien es que se impongan voluntades debilitando el sistema institucional del Estado y favoreciendo un sistema extraño al funcionamiento de la gestión del territorio que está en la Constitución y en la ley.

**CO:** ¿Cómo ve la presencia de la Universidad del Azuay, con sus extensiones y asistencia en distintas áreas, aquí en el archipiélago?

**MA:** Quiero manifestar mi gratitud a la Universidad del Azuay que tuvo la iniciativa de realizar proyectos de vinculación directa con la sociedad. En ese orden también reclamo la presencia de otras universidades ecuatorianas y extranjeras que quieran ir en esa misma dirección.

La principal actividad económica acá es el turismo. Más del 85 % de la población vive del turismo, directamente. Y todo el sistema público vive también del turismo, pocas son las actividades que no tienen



Inventario de árboles en Santa Cruz, proyecto del Herbario Azuay y del IERSE

algo que ver con este ámbito, todos estamos inmersos en esto. Y tal cual como está manejada la principal actividad económica en este momento, o históricamente, no ha sido lo más conveniente, porque se ha manejado un solo modelo con dos rubros que no han logrado complementarse: el turismo navegable y el turismo de tierra. El turismo de tierra representa el 70 % de turistas que se mueven en las islas con cuatro o cinco sitios de visitas, mientras que el turismo navegable, de mar, tiene doscientos puntos de visita y gestiona menos del 30 % del turismo total en Galápagos. Esas desigualdades y desequilibrios hacen que los sistemas no sean funcionales. Lo que nosotros proponemos es diversificar las modalidades de turismo. Por ejemplo, estamos fortaleciendo la modalidad del turismo MICE (*Meetings, Incentives, Conferences, Exhibitions*), que es el turismo de convenciones internacionales, y a partir de eso procurar una reestructuración urbana y de los sitios de visita, porque es un turista que tiene tres o cuatro veces más la capacidad de pago y se queda más tiempo que el

turista tradicional de Galápagos. Con menos turistas se tiene más recursos y mejor manejo.

Una modalidad de turismo que es un poco más de difícil de implementar es el de investigación, ciencia, educación y voluntariado; esto se hace con la presencia de la academia. Ya quisiera que Galápagos se convirtiera en el eje de la ciencia y la academia del planeta, así debería ser porque somos patrimonio de la humanidad y tenemos condiciones suficientes para que eso ocurra. En la investigación se ha hecho bastante, pero orientado a la flora y fauna. Entonces hay una basta posibilidad de intervención de la academia en las islas. Para mí, la presencia de la academia significa un giro importante, tanto por los turistas como porque la academia va a atraer otras universidades del planeta, estudiantes, investigadores, posgradistas, especialistas que van a entregarnos herramientas para el manejo adecuado de las islas mediante documentos técnicos o científicos. Son aportes fundamentales para que Galápagos no sea gobernado al azar o conveniencia.→



# TRANSICIÓN ENERGÉTICA Y DESCARBONIZACIÓN EN LAS ISLAS: EL PROYECTO HYGALAPAGOS Y EL ACOPLAMIENTO SECTORIAL

José Jara Alvear\*

## Introducción

Las islas Galápagos —reconocidas como Patrimonio Natural de la Humanidad por la UNESCO y una de las reservas con mayor endemismo del planeta— están ubicadas aproximadamente a 1000 km de la costa del Ecuador continental y constituyen un laboratorio natural único para la evolución y la biodiversidad. Su extraordinaria riqueza ecológica, que ha inspirado estudios fundamentales como la teoría de la evolución de Darwin, alberga ecosistemas altamente frágiles y especies que no existen en ninguna otra parte del mundo. Sin embargo, este invaluable patrimonio natural coexiste con asentamientos humanos en crecimiento, impulsados por actividades como el turismo, que buscan mejorar su calidad de vida y acceso a servicios básicos, infraestructura y oportunidades económicas. Este escenario plantea un desafío complejo: encontrar un equilibrio entre la conservación estricta de un ecosistema único y la satisfacción de las legítimas aspiraciones de desarrollo de su población. En este contexto, la transición hacia modelos sostenibles no solo es una necesidad ambiental, sino una condición esencial para garantizar la resiliencia social y económica del archipiélago.

Desde una perspectiva energética, las islas Galápagos dependen principalmente de combustibles fósiles y carecen de una estrategia concreta para reducir su consumo, sobre todo en sectores altamente intensivos en energía como el transporte marítimo (Ministerio de Energía y Minas, MEM, 2023). En 2018, el archipiélago consumió más de 460 000 litros de diésel; de este total, el 68,4 % correspondió al sector transporte —principalmente marítimo (57,7 %)— mientras que el 30,68 % se destinó a la generación eléctrica (Fundación Bariloche, 2020).

El sector marítimo, en particular las embarcaciones turísticas, presenta requerimientos energéticos elevados basados en combustibles fósiles, lo que limita la viabilidad de su reemplazo mediante estrategias de electrificación de los motores de propulsión y baterías,

D



Desplegando el mapa de las Islas en Isabela



como ocurre en los vehículos de transporte terrestre. Por ello, se prevé que, en el mediano plazo, las grandes embarcaciones de pasajeros continúen utilizando combustibles fósiles. Frente a esta problemática, resulta indispensable incorporar conceptos modernos de transformación tecnológica en estos sectores de alto consumo, como el uso de hidrógeno verde (H<sub>2</sub>) o combustibles sintéticos. Sin embargo, esta es una tecnología aún en etapa temprana de desarrollo y su viabilidad técnica y económica es desconocida para las condiciones del archipiélago.

El sector eléctrico representa aproximadamente un tercio del consumo energético del archipiélago y, a pesar de no ser el sector de mayor consumo energético, es en el que se han realizado los mayores esfuerzos para eliminar los combustibles fósiles utilizados en generadores diésel a través de la implementación de proyectos de energía fotovoltaica y eólica. Actualmente, menos del 20 % de la generación eléctrica proviene de fuentes renovables; por lo que el desafío de eliminar el combustible fósil en este sector también trae retos importantes considerando que existe un incremento continuo de la demanda debido al crecimiento poblacional, así como a la incorporación de nuevas demandas intensivas como las motos y vehículos eléctricos. Pero, sobre todo, existe una limitación de espacio en las islas, ya que para la construcción masiva de centrales solares y eólicas destinadas a abastecer la demanda futura se requerirá intervenir zonas protegidas sensibles en donde abundan especies endémicas, pues más del 95 % del territorio insular es parque nacional. Es decir, el reemplazo de combustibles fósiles por generación renovable implica el uso del espacio natural protegido, lo que aumenta la complejidad del proceso de descarbonización del archipiélago.

Esta situación nos lleva a buscar modelos alternativos de desarrollo humano y energético apoyados en nuevas tecnologías, políticas, cambios en el comportamiento humano, entre otras estrategias orientadas a promover un decrecimiento del consumo energético y, a la vez, mejorar las condiciones de vida. Es decir, fomentar una transición energética del archipiélago adaptada a las condiciones locales que permita diseñar y desa-

rollar sistemas energéticos resilientes, sostenibles, que apoyen la interacción humanos-medio ambiente sin poner en riesgo el estado de conservación de las islas.

### Transición energética y acoplamiento sectorial en Galápagos

La transición energética es el proceso mediante el cual un sistema basado principalmente en combustibles fósiles (como el petróleo, gas o carbón) evoluciona hacia un modelo sostenible basado en energías limpias y renovables, como la solar, eólica, hidroeléctrica o geotérmica, conservando el medio natural. Este cambio no se limita únicamente a sustituir fuentes de energía, sino que implica modificaciones profundas en la forma en que se produce, distribuye y consume la energía en todos los sectores de la sociedad, incluyendo el transporte, la industria, la vivienda y los servicios; incorpora mejoras en eficiencia energética, cambios tecnológicos (como uso de hidrógeno verde) y nuevos modelos de gestión, adoptando estrategias de acoplamiento sectorial. Pero, la transición energética también incentivaría la creación de nuevas cadenas de valor o industrias verdes que promuevan otras formas de producir y consumir energía, generando, a la vez, ingresos económicos y conservación del medio ambiente. En términos más amplios, la transición energética busca reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, disminuir la dependencia de combustibles fósiles y avanzar hacia un sistema energético más limpio, resiliente y seguro. Este proceso es fundamental para mitigar el cambio climático, así como para promover la conservación de la naturaleza y el desarrollo sostenible.

Por otro lado, el *sector coupling* o «acoplamiento sectorial» es un concepto clave para la transición energética —poco estudiado en Galápagos— que ofrece una visión innovadora para planificar, de manera holística, sistemas energéticos sostenibles y resilientes. Este enfoque consiste en interconectar el sector eléctrico con otros sectores de consumo energético —como transporte, industria, calefacción y refrigeración— mediante el uso directo e indirecto de electricidad renovable, con el fin de aumentar la flexibilidad, eficiencia

D

e integración del sistema energético. Esta estrategia permite electrificar usos finales, sustituir combustibles fósiles por energías renovables (incluyendo soluciones como hidrógeno verde) y gestionar mejor la variabilidad de las energías renovables mediante tecnologías como redes inteligentes, almacenamiento y respuesta de la demanda, lo que posibilita una mayor penetración de energías limpias, reducción de emisiones, uso óptimo del espacio limitado de Galápagos y el avance hacia sistemas energéticos insulares, sostenibles y resilientes.

En este contexto, la región insular de Galápagos emerge como un caso particularmente relevante. Su sistema energético aislado ofrece un entorno ideal para analizar la transición energética que impulse la integración de fuentes 100 % renovables y el despliegue de nuevas tecnologías como hidrógeno verde que promuevan el acoplamiento de sectores para una descarbonización profunda en áreas como alimentación, salud, agua, gestión de residuos, entre otros, y así fomentar la resiliencia del sistema humano-naturaleza en el archipiélago. Sin embargo, la investigación en este campo aún es incipiente, lo que limita acciones concretas para avanzar hacia la transición energética y descarbonización profunda de las islas.

### El proyecto HyGalapagos: descarbonización profunda a través del acoplamiento de sectores

Para lograr el gran objetivo de «cero combustibles fósiles en Galápagos» es imprescindible abordar la complejidad de la descarbonización desde múltiples sectores de manera integrada. Por ejemplo, un sector aparentemente ajeno al energético, el sistema alimentario, depende, en gran medida, de importaciones desde el continente a través del sistema de transporte marítimo fósil, que es uno de los sectores de mayor consumo de combustibles fósiles. Esto significa que cada alimento que llega a las islas tiene una alta huella de carbono por todo el combustible utilizado para su transporte.

Una posible solución es la producción local de alimentos apoyada por sistemas de riego que utilicen agua de mar desalinizada mediante procesos de ósmosis inversa impulsados por fuentes renovables

como la solar fotovoltaica. Esta alternativa, además de mejorar la calidad de los alimentos, es una estrategia clave para descarbonizar el sistema alimentario de las islas, con la colaboración del sector eléctrico para la producción de agua desalinizada y del agropecuario para el desarrollo de infraestructura de riego e invernaderos, por ejemplo.

Otro sector relevante, y aparentemente independiente del energético, es el sector de la salud. Los hospitales requieren un suministro eléctrico confiable para abastecer equipos médicos y sistemas críticos de cadena de frío; sin embargo, en la actualidad, la mayor cantidad de energía proviene de generadores diésel, los cuales presentan una alta tasa de fallas. Desde una perspectiva integral, la limitada disponibilidad de médicos en las islas obliga a la población a trasladarse con frecuencia hacia el continente por vía aérea. Esta situación, además de poner en riesgo la salud y la vida de los habitantes, incrementa el consumo de combustible de aviación en el archipiélago. Asimismo, desde una perspectiva preventiva, existe un acceso limitado a agua de calidad. La mayor parte de este recurso vital se traslada desde el continente mediante transporte marítimo que depende de combustibles fósiles, lo que aumenta aún más las emisiones de gases de efecto invernadero. Por lo tanto, el fortalecimiento y la mejora de los servicios e infraestructura de salud, la implementación de estrategias de telemedicina y la optimización de las condiciones de acceso a agua potable —mediante sistemas de desalinización basados en fuentes renovables— representan alternativas viables para la descarbonización del sector salud, apoyándose en el sector eléctrico y en la gestión sostenible del agua.

Estos son algunos ejemplos que se han podido identificar por la interacción entre investigadores de la Universidad del Azuay y pobladores de Galápagos. Sin embargo, se requiere de una investigación profunda y participativa para identificar el acoplamiento sectorial que se requiere para mejorar las condiciones de vida de la población, conservar el medio natural de Galápagos y optimizar los limitados recursos para acelerar la descarbonización del archipiélago.





José Jara dirigiendo una de las mesas de diálogo del Proyecto HyGalapagos con actores estratégicos para el desarrollo sostenible y la Transición Energética del Archipiélago, Scalesia Lodge, 13 de mayo de 2026

# D

Con estas premisas nace HyGalapagos, proyecto que se desarrolla a través de una cooperación científica entre la Universidad del Azuay y el Instituto Fraunhofer de Economía Energética y Sistemas Energéticos (IEE) de Alemania.

El proyecto «Futuro energético de Galápagos: Una hoja de ruta para una transición energética sostenible y resiliente mediante acoplamiento sectorial (HyGalapagos)» busca, a través de una investigación multidisciplinaria y participativa, diseñar una hoja de ruta integral tecnológica basada en el acoplamiento de sectores para lograr una descarbonización profunda del archipiélago. Esta hoja de ruta se concibe como un complemento de estudios y planes existentes liderados por el Gobierno Nacional y otros actores que trabajan en la conservación del archipiélago y en la transición energética sostenible y resiliente en las islas Galápagos.

Los objetivos específicos del proyecto son analizar el estado actual del sistema energético y su proceso de transición en Galápagos; identificar cadenas de valor estratégicas que permitan el acoplamiento de sectores para fomentar la descarbonización del archipiélago; evaluar escenarios futuros de transición energética a partir de las rutas tecnológicas identificadas; incorporar a actores clave mediante procesos participativos que transformen el conocimiento local en estrategias de acción acordes

a la realidad del territorio, y promover la cooperación científica y la articulación entre actores para impulsar la transformación energética del archipiélago.

Entre los principales productos esperados del proyecto están: un diagnóstico integral del sistema energético y del estado de la transición energética en Galápagos; una hoja de ruta para la descarbonización del archipiélago basada en el acoplamiento de sectores, que incluye propuestas de proyectos piloto en energías renovables, hidrógeno verde y tecnologías Power to X (PtX), y la formulación de una recomendación de política pública (*policy brief*) orientada a integrar dicha hoja de ruta en la estrategia nacional de transición energética del Ecuador.

A partir de los resultados se espera contribuir con propuestas tecnológicas conceptualizadas que respondan a la realidad local y sirvan de apoyo a los tomadores de decisión, así como lograr una reducción de emisiones y de la dependencia energética, fortalecer la resiliencia del sistema energético insular y posicionar a Galápagos como un referente internacional en transición energética aplicable a otros territorios insulares.

Así, el proyecto HyGalapagos se posiciona como una iniciativa clave para avanzar hacia una descarbonización profunda en las islas Galápagos, articulando tecnología, sostenibilidad y cooperación internacional.–

## Referencias

- Fundación Bariloche. (2020). *Plan de Acción para la Transición Energética Sostenible del Archipiélago de las Islas Galápagos, período 2020-2040. Mecanismos y redes de transferencia de tecnología relacionada con el cambio climático (TCC) en LAC. Experiencias en Eficiencia Energética y Energías Renovables.*
- Ministerio de Energía y Minas, MEM. (2023). *Plan de Transición Energética de las Islas Galápagos. Evolución Energética.*

---

\* **José Jara Alvear.** Investigador y profesional con más de veinte años de experiencia en energías renovables, planificación energética y sostenibilidad. Ingeniero Eléctrico por la Universidad Politécnica Salesiana, máster en Ciencias de la Información Geográfica por la Univerisdad de Lund (Suecia), doctor en Ciencias Naturales por la Universidad de Bonn. Actualmente dirige el Instituto de Estudios Energéticos del Ecuador de la Universidad del Azuay, donde lidera el proyecto HyGalápagos para impulsar la transición energética en el archipiélago. Además, se desempeña como director de la Escuela de Ingeniería en Energías Alternativas.





# E

## «GALÁPAGOS PODRÍA POSICIONARSE COMO UN REFERENTE INTERNACIONAL EN TRANSICIÓN ENERGÉTICA»

**[DOS PREGUNTAS PARA DAYANA GRANFORD RUIZ, JOCHEN BARD DEL FRAUNHOFER INSTITUTE]**

*Martes 12 de mayo de 2026, 06:30  
Aeropuerto Mariscal La Mar, Cuenca*

**D**ayana Granford Ruiz y Jochen Bard pertenecen al Fraunhofer Institute, la mayor organización de servicios de investigación aplicada y desarrollo de Europa. Nacida en Barraquilla y formada en Alemania, Dayana es dueña de una sonrisa y una mirada de científica y sibila. Jochen es una máquina incesante de humor ingenioso y sutil. Esta microentrevista ocurre por escrito, pues el vértigo de los días nos impidió sentarnos a conversar. Solo por ese motivo, la risa no consta aquí.





Participantes e invitados a la Mesa de Diálogo del Proyecto HyGalapagos, Scalesia Lodge, Isabela, miércoles 13 de mayo de 2026

# E

## DAYANA EN MICRO

Dayana Granford. Ingeniera eléctrica graduada de la Universidad del Norte (Barranquilla, Colombia). Obtuvo su maestría en la Universidad de Kassel, especializándose en Ingeniería de Comunicaciones Eléctricas; su tesis se centró en energías renovables y electrónica de potencia. Actualmente, realiza investigaciones en el Fraunhofer IEE, enfocándose en energías renovables, hidrógeno verde y derivados PtX, así como en la sostenibilidad y certificación de la producción de hidrógeno verde y PtX. Su trabajo impulsa la transición hacia un futuro energético más sostenible.

## JOCHEN EN MICRO

Jochen Bard. Jefe de la División de Tecnología de Procesos Energéticos del Instituto Fraunhofer de Economía Energética y Tecnología de Sistemas Energéticos (Fraunhofer IEE). Cuenta con más de 25 años de experiencia en proyectos de investigación, desarrollo y demostración de energías renovables que abarcan una amplia gama de tecnologías. Posee una amplia experiencia internacional en proyectos y colaboraciones, incluyendo iniciativas de PtX (Power-to-X) en Sudamérica (Argentina, Uruguay y Chile), y ahora en Ecuador. Entre 2006 y 2007 trabajó como analista de investigación para el Consejo Asesor Alemán sobre el Cambio Global (WBGU) en Berlín y, desde 2016, es miembro de diversos comités científicos de entidades y redes de investigación en toda Europa.

**CO: Luego de su visita a las islas Galápagos en mayo de este año, y del encuentro directo con el territorio y sus actores políticos y sociales, ¿cuál es su impresión general del entorno a trabajar?, ¿considera que existen condiciones para implementar el proyecto de descarbonización del archipiélago?**

Nuestra impresión general es que existe un entorno favorable y altamente colaborativo para avanzar en un proyecto de descarbonización del archipiélago. Se percibe un compromiso real de diferentes sectores con

la transición energética, así como una clara disposición al diálogo y al trabajo conjunto. Haber escuchado a las distintas partes fue fundamental para comprender de manera integral la situación de Galápagos, no solo desde la perspectiva energética, sino también desde el punto de vista ambiental y comunitario. En este sentido, considero que existen condiciones para implementar un proyecto de esta naturaleza, especialmente porque Galápagos reúne elementos clave como voluntad institucional, conciencia ambiental, participación de actores diversos y una escala territorial que permite diseñar e implementar soluciones piloto con alto potencial de replicabilidad. Además, su dependencia de combustibles fósiles importados refuerza la necesidad de avanzar hacia un modelo energético más limpio, resiliente y adaptado a las particularidades del archipiélago.

**CO: ¿Qué características de Galápagos permitirían posicionar el lugar como referente internacional para fomentar la transición energética en otras islas?**

En primer lugar, Galápagos cuenta con recursos renovables de alto potencial, especialmente solar y eólico, que pueden aprovecharse para reducir, de manera progresiva, la dependencia de fuentes fósiles. A esto se suma su condición de territorio protegido y de altísimo valor ecológico, lo que convierte a la descarbonización no solo en una oportunidad energética, sino en una prioridad ambiental y estratégica. Precisamente por ser un ecosistema tan sensible y reconocido a nivel mundial, cualquier avance exitoso en Galápagos tendría una gran visibilidad internacional y podría servir como ejemplo para otras islas que enfrentan desafíos similares en términos de costos energéticos, vulnerabilidad ambiental y necesidad de sostenibilidad.-



# REDESCUBRIR GALÁPAGOS. UNA MIRADA SOCIAL A LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA

Daniela Célleri\*

## Volver y redescubrir

Aunque soy ecuatoriana, en 2024 regresé a las islas Galápagos después de casi treinta años. Curiosamente, fueron colegas internacionales, fascinados por su biodiversidad, quienes me incentivaron a volver. Como probablemente les sucede a muchos ecuatorianos, durante mucho tiempo pensé en Galápagos como ese lugar extraordinario al que van «los turistas». No había priorizado regresar desde aquel paseo de fin de la escuela que, después de tantos años, una recuerda solo a medias.

Volver fue un verdadero descubrimiento. Me fascinó pensar que unas islas históricamente «descubiertas por accidente» podían producir en mí una sensación parecida: sentía que también las había descubierto casi por accidente, pero esta vez con la certeza de que ya no podría simplemente dejarlas atrás. Y ese redescubrimiento coincidió con una pregunta que hoy atraviesa el proyecto HyGalapagos: ¿Cómo transformar la manera en que producimos, transportamos y consumimos energía para proteger un territorio tan excepcional?

## Biodiversidad, energía y personas

No solo me impresionó la extraordinaria biodiversidad de Galápagos, sino la manera tan directa en que allí se experimenta la relación entre seres humanos y naturaleza. Los animales están en todas partes y parecen recordarnos que entramos en su territorio. Lobos marinos, tortugas, iguanas y aves conviven con nuestra presencia con una tranquilidad sorprendente, pero dejando bastante claro que son sus islas. Y es verdad. Esa cercanía hizo muy concreta para mí la transición energética: la movilidad, el transporte marítimo, el turismo y buena parte de la generación eléctrica todavía dependen de combustibles fósiles. Reducir ese consumo no es una discusión abstracta, significa disminuir presiones sobre un ecosistema único.

Pero las islas también están habitadas y cuidadas por personas. Personas que conviven diariamente con esa biodiversidad y contribuyen a protegerla, pero que necesitan energía confiable, agua, movilidad, alimentos, vivienda, salud, trabajo y oportunidades. Allí aparece para mí la sociología: la transición energética no puede consistir únicamente en sustituir una tecnología por otra; debe preguntarse cómo hacer compatibles las necesidades y el bienestar de quie-



Lanchero en Puerto Ayora

nes viven en Galápagos con la sostenibilidad de las islas. ¿Cómo cuidamos a quienes cuidan Galápagos mientras transformamos su sistema energético?

## Una transición interdisciplinaria, nacional e internacional

En Ecuador, la Universidad del Azuay (UDA) aporta su sólida trayectoria en sostenibilidad y trabajo interdisciplinario, junto con un Instituto de Energía del Ecuador y una destacada red de investigación en Galápagos que permite acercar el proyecto al conocimiento, los actores y las realidades locales de las islas, a la que se suma la experiencia en gobernanza y políticas públicas del Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN). Esta colaboración nacional se enriquece con la Universidad de Kassel, por su experiencia en transición energética y sistemas energéticos sostenibles, y con el Fraunhofer IEE de Kassel, referente en investigación aplicada para la transformación y descarbonización de los sistemas energéticos. El desafío es poner estos conocimientos en diálogo con la realidad local de Galápagos para construir soluciones técnicamente posibles, socialmente pertinentes e institucionalmente viables.

## Gobernanza: hacer posible la transición

Aquí adquiere especial relevancia la gobernanza. Una solución energética puede ser técnicamente eficiente y, sin embargo, no ser sostenible si no responde a las

necesidades locales, si las instituciones no pueden gestionarla o si quienes habitan el territorio no participan en las decisiones. HyGalapagos propone, precisamente, incorporar a los actores locales y conectar sectores que normalmente pensamos por separado. Así, la transición energética se convierte en una transformación no solo tecnológica, sino también social e institucional.

## Pensar la transición con las islas y desde las islas

Quizás aquel «redescubrimiento por accidente» de Galápagos terminó reafirmando algo que siempre ha estado en el centro de mi trabajo como socióloga: las transformaciones son sostenibles únicamente si incorporan a las personas. En la transición energética no basta con diseñar tecnologías para las islas, tenemos que construirla con las islas y desde las islas. Proteger Galápagos significa reducir su dependencia de combustibles fósiles y desarrollar alternativas sostenibles, pero también poner en el centro a las personas que viven allí y que todos los días contribuyen a cuidar este territorio. El desafío es justamente ese: construir una transición energética capaz de articular innovación, gobernanza, conocimiento local y bienestar social, cuidando a las personas al mismo tiempo que cuidamos las islas.~

\* **Daniela Célleri.** Nacida en Quito. Ph. D. en Sociología por la Universidad Leibniz de Hannover, cuenta con un posdoctorado en Ciencia Política por la Universidad de Kassel (Alemania), donde se desempeña como investigadora en el marco del proyecto HyGalapagos. Es profesora titular del Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN).



E

# «LA INVESTIGACIÓN PUEDE SER UN APOORTE PARA EL DESARROLLO LOCAL»

[ENTREVISTA  
CON EL PROFESOR  
RONAL CHACA]

**D**urante el viaje de la delegación de la Universidad del Azuay a Galápagos, Ronal Chaca fue el gran mariscal de campo, de mar y de cielo, pues tuvo a su cargo la coordinación y la logística de esa intensa estadía insular. Con su mochila al hombro, le vimos ir de un lado al otro resolviendo encuentros, embarques, hospedajes, sin perder jamás esa serenidad y humildad consustanciales a su temperamento. En medio de ese febril trajín fue imposible entrevistarlo en territorio. Así que nos reunimos unas semanas después en UDA Café para conversar sobre algunos momentos de su trayectoria profesional y su trabajo al frente del Programa de Tecnología Superior en Turismo Rural de la Universidad del Azuay.

## RONAL EN MICRO

Licenciado en Turismo y Magíster en Planificación Turística por la Universidad del Azuay, doctor en Turismo, con mención en Impactos del Turismo y Sostenibilidad por la Universidad de las Islas Baleares (España). Actualmente se desempeña como docente e investigador en la UDA. Es director de la Tecnología Superior en Turismo Rural, coordinador de la Escuela de Turismo y flamante subdecano de la Facultad de Filosofía. Ha liderado varios proyectos de turismo sostenible y conservación, entre ellos: «Bosque Medicinal» (Gualaquiza); «Pesca

◀ Intervención de Ronal Chaca durante la recepción de los estudiantes de Turismo Rural de la UDA en el Auditorio de la Municipalidad, Puerto Villamil



E

y Devolución», reconocido en 2020 por el Ministerio de Turismo del Ecuador como Mejor Emprendimiento en la categoría Idea; «Naturaleza y Salud Mental», ganador en la categoría Idea del programa Emprende Turismo, y el proyecto internacional «Erasmus Grab», enfocado en la promoción de la educación, la sostenibilidad y la cooperación con comunidades indígenas del cantón Gualaquiza. Forma parte de la asociación «Homoturistics», una plataforma multidisciplinaria orientada a repensar y transformar las formas de comprender, vivir y practicar el turismo. Adicionalmente se desempeña como profesor en la Universidad Científica del Sur (Perú).

**CO:** Ronal, ¿en qué momento de su vida situaría su interés por el turismo vinculado al ámbito rural y comunitario?

**RC:** En el 2018 apareció una iniciativa llamada «Bosque Medicinal» para implementarse en la Amazonía ecuatoriana, específicamente en el cantón Gualaquiza, que para mí ha sido un laboratorio. Allí, con mi amigo Fredy Nugra, empezamos a fusionar el turismo con el tema de la conservación y la investigación, y comenzamos a tener estas visiones. Ahí nos tocó trabajar con la comunidad shuar, lo que se vinculó con mi tesis doctoral.

Surgió una especie de cadena donde íbamos experimentando, conociendo, adaptándonos a estos retos, y fue cuando nos preguntamos si el turismo puede contribuir a estas zonas rurales, si se pueden generar nuevos emprendimientos y si puede ser una gran herramienta de desarrollo local.

**CO:** Usted obtuvo un doctorado en Turismo con mención en Impactos del Turismo y Sostenibilidad por la Universidad de las Islas Baleares en España. ¿Qué debemos entender por turismo sostenible?

**RC:** Buena pregunta, recuerdo que, en un inicio, cuando planteábamos estas interrogantes, mi director me preguntó: «¿Tú crees en la sostenibilidad?», y automáticamente hizo varios cuestionamientos. En España se empezaba a discutir si el término «sostenibilidad» podía ser utilizado de manera técnica. Cuando intentamos aplicar estos conceptos en las comunidades shuar fue

complejo porque para ellos, en su idioma, no existía el concepto de sostenibilidad. Hoy en día llamamos sostenibilidad a un tema regenerativo, es decir, qué podemos hacer para dejar de dañar y empezar a restaurar los ecosistemas, eso es lo que hemos estado trabajando en la Amazonía ecuatoriana, y ahora en Isabela.

**CO:** Usted ha liderado y ha participado en proyectos relevantes de turismo sostenible y conservación, entre ellos el «Bosque Medicinal» en Gualaquiza; un proyecto de «Pesca y Devolución», y otro que vincula «Naturaleza y Salud Mental»; programas que han gozado, además, de reconocimiento institucional. Cuéntenos brevemente, ¿en qué consistieron estos proyectos?

**RC:** Estos proyectos nacen de la necesidad de emprender. Cuando estábamos trabajando en sistemas de investigación, yo me cuestionaba sobre cómo estas publicaciones y estos artículos podían trascender el ámbito académico, cómo se podía utilizar esta investigación para emprender.

Yo no sabía nada de pesca, pero mi amigo Fredy sí, y pensamos: ¿Podemos fusionar el tema del turismo con pesca en un territorio en la Amazonía ecuatoriana? Pues sí, y todos esos datos nos sirvieron para identificar especies, para saber qué tipo de especies existen, cómo articular con las comunidades shuar, y así pasamos de la investigación al emprendimiento. Eso me motivó a seguir investigando.

**CO:** ¿Dónde fue lo de la pesca?

**RC:** En Gualaquiza, allí la pesca es muy importante, los peces son un indicador ambiental muy significativo para saber que los ecosistemas están sanos, pero nadie se preocupa de ellos realmente. Lo que nos planteamos fue cómo hacer que la pesca sea un elemento de conservación, comprendiendo que trabajamos con las comunidades shuar. Fue un ejercicio interdisciplinar muy interesante entre el conocimiento del turismo, la conservación, lo ancestral y el tema territorial. Y eso significa que podemos generar actividades restaurativas, de conservación y nuevos emprendimientos a partir de la pesca.



Centro de Puerto Villamil



**CO: ¿Y qué nos puede decir del «Bosque Medicinal» en Gualaquiza?**

**RC:** Bueno, eso es parte de mi vida, fue el resultado de una relación entre República Checa y Ecuador. En el 2018 tuvimos la oportunidad de conocer a un amigo checo, Roman Kollar, que coordina «Bosque Medicinal», una ONG que promueve el voluntariado entre los dos países mediante el desarrollo de programas de conservación, agroecología y turismo científico. En este contexto, con Fredy y Roman generamos el proyecto «Bosque Medicinal».

Se trata de un laboratorio vivo, donde se incentiva, por ejemplo, la siembra de la guayusa, la idea es sembrar productos que permitan a las comunidades trascender económicamente, más allá de lo ancestral.

Personalmente, creo que hay un antes y un después en mi formación con lo de Gualaquiza, porque ahí pude entender las dinámicas, los problemas territoriales y cómo la investigación puede ser un aporte para promover el desarrollo local. Tuve la oportunidad de convivir con la comunidad shuar, adentrarme en su cosmovisión y comprender a fondo su identidad; al final surgieron muchas interrogantes, porque a veces se romantiza mucho a las comunidades, pero estas también tienen problemas, necesitan comer, enfrentan los desafíos de globalización, y claro, con la investigación y los estudios es posible brindarles apoyo. Gualaquiza me dio la apertura para ir más allá del tema académico, me dio la oportunidad de cuestionar cómo emprender y cómo seguir investigando a partir de estos territorios.

**CO: ¿Hablemos ahora de «Naturaleza y Salud Mental»?**

**RC:** Sí, ese es otro lindo proyecto. Este nace por una gran amistad. De igual manera, como fui experimentando con Fredy y con Roman en cómo podíamos fusionar estas disciplinas, luego se sumaron Sebastián Herrera y Fernanda Coello, otros grandes amigos de años, quienes trabajaban con el tema psicológico. Recuerdo que, en algunas conversaciones, mientras tomábamos un café, me hablaban mucho de cómo la gente estaba experimentando altos niveles de ansiedad, depresión

y estrés, y ahí venían las preguntas: ¿Ustedes conocen Gualaquiza?, ¿les gustaría ir a Gualaquiza? Empezamos a ver cómo estos viajes pueden ayudar a las personas a disminuir sus niveles de ansiedad, de depresión o de estrés, y a partir de esto nace el proyecto «Naturaleza y Salud Mental».

Posteriormente, se extendió al Parque Nacional Cajas, y hoy en día estamos generando proyectos de naturaleza y salud mental en Isabela, en Galápagos. Entonces, nació de una amistad, pero también de valorar el conocimiento de otras disciplinas y, sobre todo, de esa forma de entender el territorio preocupándonos primero por las personas. Algo curioso que pasó tanto en la Amazonía como en Galápagos fue darnos cuenta de que las personas que trabajan en turismo son de las más afectadas por el estrés, porque recibir gente y generar servicios representa mucha energía, y a veces solamente nos preocupamos por el turista.

Esta iniciativa tiene en cuenta a los habitantes de las comunidades y a la gente que trabaja en la mediación, y esto es lo que ha marcado la diferencia, evidenciar cómo la naturaleza contribuye al bienestar de las personas.

**CO: Actualmente, en su rol de coordinador del Programa de Tecnología Superior en Turismo Rural de la Universidad del Azuay, desarrolla proyectos turísticos y de sostenibilidad en Galápagos, concretamente en Isabela. ¿Hacia dónde apuntan esos proyectos?**

**RC:** Hay que destacar el rol de todos los profesores que estamos trabajando en la Tecnología. En Isabela, la mayor parte de iniciativas turísticas se centran en la zona costera, por lo que el objetivo del programa es que cada estudiante, una vez que termine su proyecto de grado (tesis), pueda emprender en su territorio, presentar los proyectos al Municipio o a organizaciones no gubernamentales, y poner en práctica sus iniciativas para la zona rural. Se han recibido propuestas que ahora se están trabajando, que son muy aplicables y pueden generar rentabilidad.

La idea es que el estudiante, una vez que termine su formación, cuente con herramientas básicas para

E

emprender y, a su vez, desconcentrar la oferta turística que se focaliza en el turismo del surf y playa para presentar otras alternativas como el turismo rural o de naturaleza en Isabela.

**CO: Vinculado también a la parte agrícola, al cultivo**

**RC:** Exacto. Algo curioso que pasa en una misma familia es que tenemos alumnos que estudian la Tecnología en Turismo Rural y también están en Agroecología. Entonces, estamos tratando de vincular esas iniciativas para que, dentro de un concepto familiar, mejoren continuamente los productos que puedan ofrecer. Las fincas rurales son un espacio espectacular para trabajar estos proyectos, pero lamentablemente están abandonadas o no tienen el asesoramiento técnico que se requiere; ese, precisamente, es el reto que nuestros estudiantes pueden asumir.

**CO: Hace pocas semanas estuvimos en Isabela, donde los estudiantes de la segunda cohorte del programa de Tecnología Superior en Turismo Rural brindaron una cena a las autoridades y docentes de la UDA. ¿Qué cree usted que significa para los estudiantes y para la comunidad insular esta posibilidad que ofrece nuestra universidad?**

**RC:** Fue algo muy importante. La mayor parte de ofertas académicas se ha concentrado en Santa Cruz y San Cristóbal. Cuando la UDA llegó a Isabela marcó un punto de inflexión, porque sus habitantes vieron que no se trataba simplemente de un pequeño proyecto donde los profesores dan un taller y se van; entendieron que la Universidad iba a invertir en becas para los estudiantes y se emocionaron porque siempre se habían visto relegados de otras ofertas académicas. Ahí pudimos constatar el agradecimiento genuino de los estudiantes hacia la Universidad del Azuay, la institución que apostó por ellos.

En un inicio nos decían: «Acá la vida de una tortuga, de una iguana, de cualquier especie... vale más que la nuestra, porque al final todo se centra en la investigación, en la conservación». Pero la UDA fue la primera en preocuparse por la gente, y eso es muy importante.

Creo que la gratitud demostrada por los estudiantes es el resultado directo de la confianza, legitimidad y seriedad que ha sembrado la Universidad del Azuay

Todos los programas de investigación que se han implementado en Santa Cruz o San Cristóbal son de conservación de especies, pero ¿dónde está la gente?, ¿quién ha invertido en la gente? La UDA fue la primera que invirtió en becas para articular estos programas, privilegiando a las personas.

**CO: Todo esto que viene haciendo la UDA también es fruto de un acuerdo con el GAD de Isabela**

**RC:** Sí, efectivamente. En el caso de la Tecnología, recuerdo que el alcalde estaba dudando, pero cuando vio los resultados dijo: «Por favor busquemos los fondos porque esto es lo que necesita Isabela». Y eso fue clave, sobre todo para los estudiantes. Los hoteles y las escuelas se convirtieron en laboratorios. El lugar era lo de menos, lo importante era la metodología. Y eso, los estudiantes recalcaron en varias oportunidades.

Sin duda, la visión del Rector de la UDA, de apostar por la Tecnología en Turismo implicó un reto enorme, no sabíamos cómo eran las habitantes de la isla, cómo iban a recibir estos programas, si la virtualidad sería un problema para ellos. Llegamos a tener estudiantes de hasta 50 años, personas que estaban trabajando, madres solteras, etcétera. Al final, creo que esa visión a largo plazo permitió la apertura a Isabela para los otros programas.

Tendríamos que ver de aquí a dos años qué va a pasar, en eso debemos enfocar nuestra mirada como Universidad. Y creo que ese es el desafío que ahora nos planteamos, evaluar en qué más podemos contribuir.

**CO: Y darle continuidad al proyecto...**

**RC:** Así es, porque se planificó para dos años, pero de aquí a cinco o a diez años, Isabela puede convertirse en el referente a nivel nacional de lo que implica trabajar en turismo, medicina, naturaleza y salud mental, tecnología, innovación y energías renovables. Y creo que la gente respaldará la continuidad de estos proyectos.~





E

# «TODOS ESTAMOS INMERSOS EN EL TURISMO»

[ENTREVISTA CON  
FABIÁN PERALTA,  
ESTUDIANTE DE LA  
EXTENSIÓN DE  
TURISMO DE LA UDA  
EN ISABELA]

*Viernes 15 de mayo de 2026, 11:00  
Hotel Cerro Azul, Isabela*

Gracias a la gestión de Ronal Chaca, poco antes de abandonar la isla, visito a Fabián Peralta, uno de los destacados estudiantes de la Tecnología Superior en Turismo Rural implementada por la Universidad del Azuay en Isabela.

FABIÁN EN MICRO

René Fabián Peralta Pauta (Isabela, Galápagos, 1992). Sus raíces familiares provienen de la provincia de Loja. Cursa la carrera de Tecnología Superior en Turismo Rural de la Universidad del Azuay. Además, trabaja en el Hotel Cerro Azul, un alojamiento familiar en Isabela.

CO: Gracias por recibirnos, Fabián, estamos en el *hall* del Hotel Cerro Azul. ¿Cuál es tu trabajo acá?

FP: Aquí se hace de todo, prácticamente. Yo soy el administrador, pero también estoy en la recepción.

CO: Cuéntanos un poco lo que ha significado para ti la experiencia de ser uno de los egresados de la segunda cohorte de la Tecnología de Turismo Rural de la Universidad del Azuay

FP: Bueno, realmente esta experiencia ha tenido un impacto muy positivo. Muchas veces por el trabajo y la familia uno no puede salir a estudiar en el continente. Entonces, fue de gran ayuda el que nos brindaran esta oportunidad para tener un título de tercer nivel, que





Jardín-recepción del Hotel Cerro Azul, Isabela

# E

es la Tecnología en Turismo Rural. Y creo que hablo por todos mis compañeros, estamos muy agradecidos con la Universidad. El apoyo que nos han brindado, las capacitaciones que han llegado a darnos cada semestre, realmente ha sido un gran aporte para nosotros. Mi formación académica me ha permitido comprender el potencial del turismo rural como una herramienta para impulsar el desarrollo sostenible de las comunidades, fortaleciendo la economía local, generando oportunidades para los habitantes del sector rural y contribuyendo a diversificar la oferta turística de la isla.

**CO: ¿Cuál es tu aspiración, tu proyección después de esta intensiva formación académica?**

**FP:** Vivimos en Galápagos, en la isla Isabela, y estamos inmersos en el turismo. El propósito de la carrera es sacar un negocio acorde al proyecto que queremos implementar, aprovechar la oportunidad y dar a conocer a Isabela, que es más que los tres o cuatro sitios de visita a los que vienen normalmente los turistas. Es algo más, es dar a conocer la zona rural de la isla, los sitios turísticos, los actores locales, sus emprendimientos, los productos que se ven opacados por el turismo convencional.

Ese es el deseo, desarrollar y culminar con éxito el proyecto que estamos realizando para la tesis, que se haga realidad, que sea productivo y que beneficie no solo a la zona urbana, sino a la zona rural de la isla.

**CO: Y ahora que estás trabajando como administrador de este hotel, ¿sientes que la formación que has recibido de la Universidad te ha dado herramientas para desempeñarte mejor profesionalmente?**

**FP:** Sí, por supuesto, me ha ayudado bastante a optimizar el servicio que doy personalmente y el del establecimiento, porque aprendemos a ver todo desde otra perspectiva, a veces uno dice: «El alojamiento está bien, no hay que mejorar», pero con los estudios hemos comprobado que sí necesitamos seguir mejorando para brindar un servicio de calidad, dar a conocer Isabela

y, sobre todo, para que el huésped se sienta cómodo, como en casa y quiera regresar. Varios de nuestros huéspedes han regresado a nuestro alojamiento.

**CO: ¿Tus compañeros de estudios de esta cohorte también han encontrado un nicho de trabajo vinculado a su área de estudios?**

**FP:** Sí, aquí todos trabajamos para el turismo, algunos trabajan en agencias, allí veo una oportunidad porque se podría proyectar a la zona rural para dar mayor visibilidad a los sectores que se encuentran actualmente un poco relegados, y muchas agencias podrían aprovechar. El 90 % vivimos del turismo, el que no está en una agencia, está en un alojamiento, y el que no está en un alojamiento está trabajando en ferris, también en el área de gastronomía, tenemos dos compañeras que son chefs profesionales, su trabajo consiste en dar a conocer la gastronomía típica de la zona.

Nuestra gastronomía es a base de pescado, ya sea albacora, wahoo, langostas, langostinos, pepinos de mar; es una gastronomía muy rica y variada. Todos estamos inmersos en el turismo, y estamos muy agradecidos con la Universidad, con el señor Rector y con el profesor Ronal Chaca que han confiado en nosotros y nos han apoyado para desarrollarnos en la carrera de Turismo Rural. Esperamos que se sigan expandiendo y que, en un futuro, Isabela sea una sede, una extensión de la Universidad del Azuay.–





# E

## «CONOCER A LA COMUNIDAD NOS PERMITE MAPEAR LAS NECESIDADES DE LA GENTE»

[CONVERSACIÓN  
CON LOS DOCENTES  
MARÍA FERNANDA COELLO  
Y SEBASTIÁN HERRERA]

*Miércoles 13 de mayo de 2026, 13:00  
Scalesia Lodge, Isabela*

A penas concluida la mesa de diálogo del proyecto HyGalapagos con actores estratégicos para el desarrollo sostenible y la transición energética del archipiélago, nos juntamos con María Fernanda Coello y Sebastián Herrera, docentes e investigadores de la Universidad del Azuay, en la sala de sesiones del Scalesia Lodge para conocer sus impresiones del taller y hablar del trabajo que desarrollan en Isabela.

### MARÍA FERNANDA EN MICRO

María Fernanda Coello Nieto. Psicóloga Clínica con Doctorado en Investigación en Psicología de la Salud por la Universidad de Valencia. Actualmente es docente e investigadora de la Universidad del Azuay, con experiencia previa como psicóloga clínica en el Ministerio de Salud Pública. Autora de la *Guía de Práctica Clínica para el Trastorno del Espectro Autista y convivencia positiva*, cuenta con múltiples publicaciones en revistas indexadas. Posee un entrenamiento intensivo en Terapia Dialéctica Conductual (DBT) por The Linehan Institute y es miembro de la Sociedad Ecuatoriana de Psicoterapia Integrativa. Su investigación se centra en adolescentes



y adultos jóvenes e intervención en trastornos de personalidad, bienestar emocional y el impacto del turismo de naturaleza en la salud mental.

SEBASTIÁN EN MICRO

Sebastián Herrera. Psicólogo por la Universidad Nacional de Chimborazo, tiene una maestría en Psicoterapia Integrativa por la Universidad del Azuay y un doctorado en Investigación en Psicología por la Universidad de Valencia (España). Experto en psicoterapia es docente e investigador de la Universidad del Azuay y miembro del proyecto Naturaleza y Salud Mental de la UDA.

**CO: María Fernanda y Sebastián, vamos a hacer una pequeña nota sobre el trabajo que ustedes han venido desarrollando acá en Galápagos, y lo que ha sido el taller de esta mañana. Empecemos haciendo un pequeño resumen del programa, del proyecto en el que están embarcados actualmente**

**SH:** El proyecto se denomina «Naturaleza y Salud Mental» y nace con la integración de dos áreas: la Psicología Clínica y el Turismo. Tiene que ver justamente con los beneficios que aportan los entornos naturales sobre la disminución del malestar emocional y la mejoría del bienestar psicológico. Este proyecto nació en el 2018 y se ha desarrollado a lo largo de todos estos años. Hemos trabajado con gente del Ministerio de Salud y del Ministerio de Turismo, en Gualaquiza, en El Cajas y, ahora, en Isabela.

En la isla tenemos dos áreas importantes: la salud mental como una fuente para el desarrollo local, porque aquí la dinámica del turismo es fundamental; y la otra área es promover y cuidar el capital y el bienestar psicológico de la gente. Entonces, los talleres van orientados a esos dos objetivos. Por un lado, mejorar la salud mental o intentar promover la salud mental de los turistas que visitan la isla y por otro –también súper importante– cuidar la salud mental y la calidad de vida de los pobladores de Isabela.

La visión humanista y el sentido de comunidad de la Universidad del Azuay es lo que siempre intentamos

promover y rescatar en cada uno de los proyectos que manejamos, es hacia dónde vamos. Fernanda le comentará lo que hicimos en el taller de hoy.

**MFC:** Para nosotros es muy importante este proyecto porque ha ido creciendo y evolucionando; como Sebastián menciona, lo abordamos desde una perspectiva integral combinando Psicología y Turismo, entonces lo hemos denominado «Psicoturismo», donde la idea central es que quienes reciben a los turistas conozcan las necesidades o el perfil de quien visita. Es decir, no podemos ofrecer las mismas actividades a todos los turistas, porque los requerimientos no son los mismos. Por ello, hay que construir un perfil del visitante para identificar, por ejemplo: empresarios, jóvenes, familias, adultos mayores o personas solas, todos ellos tienen necesidades distintas y vienen a realizar actividades diferentes.

Entonces, lo que hemos comentado en el taller de hoy para los emprendedores y otros actores del lugar es la pertinencia de cuidar la salud mental de los visitantes, hemos dado algunos *tips* y hemos trabajado mucho en cómo cuidar y detectar señales de alerta en su salud mental. Pero, también, hemos hablado de cómo construir su espacio natural pensando en los intereses y expectativas del grupo que viene.

Creo que el trabajo que estamos haciendo sí se puede integrar a la realidad de los habitantes de la isla, ese es uno de nuestros objetivos, no solamente generar una propuesta desde afuera, desde el continente y decirles: «Esto les va a mejorar», sino acercarnos y escuchar a la comunidad para recoger sus criterios, sus necesidades y adaptarlas al proyecto. Construir juntos desde la comunidad es algo que nos interesa mucho.

Como psicólogos, nuestra profesión está para ayudar a los demás, pero más que hacer el uno a uno en un consultorio, nos interesa aportar al desarrollo de la comunidad, conocerla nos permite mapear las necesidades de la gente.

**CO: ¿Han detectado problemas específicos vinculados a la salud mental o emocional en los habitantes del archipiélago?**

E

**SH:** Sí, justo en el mes de enero tuvimos la participación de tres estudiantes del último año de Psicología Clínica que levantaron unos datos, unos registros que vieron, básicamente, cómo estaba la parte emocional y las preocupaciones en ciertas áreas. Uno de los reportes más importantes que tuvimos es que hay mucha ansiedad, principalmente en mujeres, cuyos negocios dependían del turismo que puede ser muy fluctuante; esta situación impactaba negativamente en el clima familiar. La ansiedad suele derivarse de niveles elevados de estrés; lo que sucedía era que eso influía negativamente en el estado emocional, y a esto se sumaba un alto grado de irritabilidad que terminaba dirigiéndose hacia los familiares y, específicamente, hacia los hijos. Todo como producto de esta preocupación.

En este contexto, lo que estamos proponiendo es generar un programa psicosocial porque creemos que los programas sociales son muy importantes para la calidad de vida y el desarrollo del capital humano; planteamos la perspectiva de que hay que convivir con este delicado equilibrio entre el desarrollo y la conservación, que es algo muy particular. Procuramos concientizar sobre el carácter multifactorial de la salud mental, desde el tener cubiertas las necesidades básicas hasta la percepción de seguridad, la visión de que puedo desarrollarme y la necesidad de relacionarse con otros; es decir, tener el sentido de comunidad, de sentirme parte de Isabela, hasta cuestiones más puntuales como la parte emocional o los problemas de conducta.

Otra de las preocupaciones tiene que ver con cómo prevenir el consumo de sustancias, porque, obviamente, el tener un flujo de ingreso económico, a veces, puede prestarse para otras actividades. Entonces, estamos muy atentos, sobre todo en enfocarnos en la prevención, que es en lo que hay que invertir muchísimo.

**FC:** Sí, sobre todo en la niñez y en la adolescencia. Hay que hacer prevención para que se puedan ir desarrollando espacios, estrategias y actividades nuevas. Alguien decía que sería buenísimo enseñar a ocupar el tiempo libre mediante cultura, danza, baile, teatro, que existan

espacios disponibles donde los niños y adolescentes puedan hacer actividades y no caigan en una rutina o en la desesperación de no tener a dónde acudir.

**SH:** Y lo que les decíamos era que la ventaja de trabajar en la Universidad es que tenemos el contacto con muchas áreas de conocimiento que también pueden aportar. Tenemos arte, cultura, psicología y el proyecto «Naturaleza y Salud Mental» que nos permite aportar en la protección de este capital humano y psicológico.

Creo que el eslogan de la Universidad: «A la altura del mundo» se hace presente aquí, cuando visitamos y cuando hacemos este trabajo de campo que es el que más disfrutamos, a través del cual conocemos realidades que podemos ir modificando, dando pequeños pasos y cumpliendo objetivos para acercarnos a un equilibrio entre desarrollo, conservación y salud física y mental.

**CO: ¿Hay algún conflicto o tensión emocional derivados de un sentimiento de insularidad en los habitantes de acá? ¿Ese factor de la insularidad, digamos, desempeña algún papel? O es que el habitante promedio ha asumido esa condición y la vive sin conflicto**

**FC:** Bueno, creo que eso era algo que no esperábamos desde la primera vez que estuvimos acá; nosotros llegamos con la idea de apoyar a la gente para que aproveche los beneficios que proporciona la naturaleza en su salud mental, porque para quienes llegan del continente, visitar las islas es totalmente reparador.

Al finalizar los talleres, la gente que vive aquí nos decía: «Quiero conversar con usted un ratito». Hicimos algunas evaluaciones y nos sorprendió el malestar que existía por no poder salir, hay muchas familias con conflictos y no tienen cómo alternar actividades ni la posibilidad de obtener ayuda externa.

Otro factor que se suma a esta situación es que se trata de una comunidad pequeña en la que todos se conocen entre sí; esto tiene su lado positivo en muchos sentidos, pero también puede desencadenar algunos conflictos.



# E



Conversando en el living del Scalesia Lodge, Isabela

Por ejemplo, una de las cosas que nos dijeron al finalizar los talleres fue que, en casos de violencia interna, vivir en la isla es un factor de riesgo, que una de sus metas es salir de la isla e ir al continente. En otros acercamientos que hemos tenido, y gracias al levantamiento de información de los estudiantes, sabemos que son muy pocas las personas que pueden salir y este es un elemento que genera malestar, desesperación y frustración.

**SH:** También nos dimos cuenta de que en los más grandes, en los adultos mayores, está más arraigado el sentido de pertenencia. En los jóvenes y en los adolescentes, con el acceso a la tecnología, al ver que hay muchas cosas afuera, se genera un sentido de expectativa que en psicología llamamos «conducta de exploración», la necesidad de experimentar qué hay más allá.

**CO:** La necesidad legítima, humana, de salir y cambiar de paisaje, ¿no?

**FC:** Así es, el chico con el que hoy trabajamos nos decía que muchos jóvenes tienen la sensación de estar encarcelados.

**SH:** A nuestros estudiantes les hicimos esa pregunta, y nos respondieron que el turismo funciona como una vía de descompresión porque les permite conocer gente nueva, conversar y salir de la monotonía. Por lo tanto, el turismo también tiene ese efecto liberador en los pobladores de Isabela.→



# TECNOLOGÍA SUPERIOR EN ELECTRICIDAD: UNA PRIMERA PROMOCIÓN QUE ILUMINA NUEVOS CAMINOS

Pedro Crespo Vintimilla\*

En julio de 2026, la Facultad de Ciencia y Tecnología de la Universidad del Azuay alcanzó un hito significativo con la graduación de la primera cohorte de estudiantes de la Tecnología Superior en Electricidad, programa académico que inició hace dos años con el propósito de formar talento técnico capaz de responder a las necesidades actuales del sector industrial y energético del país.

La primera promoción está integrada por veinte estudiantes provenientes de distintos territorios del Ecuador: doce de las islas Galápagos, seis de Cuenca, uno de Guayaquil y otro de Ambato. El grupo refleja también diversidad generacional y de experiencias, son tres mujeres y diecisiete hombres que decidieron asumir el reto de fortalecer su formación profesional.

Desde su creación, la carrera se diseñó con una orientación eminentemente práctica. A lo largo de su formación, los estudiantes desarrollaron competencias en diseño e instalación de sistemas fotovoltaicos, instalaciones eléctricas domésticas, domótica y automatización industrial. Las actividades académicas combinaron clases virtuales con prácticas presenciales realizadas tanto en laboratorios y talleres de la Universidad del Azuay en Cuenca como en las islas Galápagos.

El carácter híbrido de la carrera constituyó uno de sus mayores desafíos y, al mismo tiempo, uno de sus principales logros. La coordinación logística para movilizar docentes, equipos y recursos tecnológicos hacia Galápagos en varias ocasiones durante cada año académico exigió un esfuerzo institucional importante y reafirmó el compromiso de la UDA con el acceso a una educación superior pertinente y de calidad, sin importar la ubicación geográfica de sus estudiantes.

Más allá de los resultados académicos, esta primera cohorte representa una historia de transformación. Muchos estudiantes iniciaron el programa sin formación previa en el ámbito eléctrico y hoy cuentan con capacidades que les permiten participar activamente en proyectos y obras de ingeniería. En la actualidad, todos, de alguna manera, se encuentran vinculados laboralmente al sector; varios estudiantes de Galápagos desempeñan funciones en la empresa eléctrica local,

D



La sencilla elegancia de una casa en Puerto Villamil

mientras que otros aplican sus conocimientos en distintas instituciones y actividades productivas.

Para la Facultad de Ciencia y Tecnología, este proceso deja una enseñanza valiosa: cuando la educación técnica se articula con necesidades reales del entorno y se acompaña con compromiso institucional genera oportunidades concretas de desarrollo personal y profesional.

Como coordinador de la carrera, acompañar este proceso ha sido una experiencia profundamente

enriquecedora. Ver cómo los estudiantes fortalecen sus competencias, amplían sus oportunidades laborales y proyectan mejores condiciones de vida para ellos y sus familias confirma el valor transformador de la educación.

La graduación de esta primera cohorte no marca un cierre, sino el inicio de una nueva etapa para veinte tecnólogos en electricidad que contribuirán al desarrollo industrial y energético del país.–

\*Pedro Crespo Vintimilla (Quito, 1956). Ingeniero Eléctrico por la Universidad de Cuenca, magister en Matemáticas Aplicadas por la UDA, docente de la Facultad de Ciencia y Tecnología y coordinador de la Tecnología Superior en Electricidad de la Universidad del Azuay. Coautor del libro *Historia de la industria azuaya* (2026).



# ARQUITECTURA SOSTENIBLE, EFICIENCIA ENERGÉTICA Y DESCARBONIZACIÓN DESDE LA ACADEMIA

Pedro Samaniego Alvarado\*

La arquitectura sostenible y la eficiencia energética son objetivos importantes dentro de mi trayectoria académica y profesional, y han sido los principios que han orientado de manera constante mi ejercicio y visión de la arquitectura. Hoy, este recorrido alcanza un nuevo hito como parte del equipo Galápagos Research Network, un espacio donde convergen la ciencia, la innovación y el compromiso ambiental. Desde esta plataforma buscamos impulsar soluciones constructivas de bajo impacto, capaces de responder a los desafíos de conservación y desarrollo sostenible de un ecosistema tan valioso y frágil como el archipiélago de Galápagos.

Nuestra visión se sustenta en la experiencia y en resultados concretos. Desde la Dirección de Planeamiento de la Universidad del Azuay hemos orientado el diseño y la gestión del hábitat universitario bajo una premisa fundamental: la sostenibilidad integral. Un referente de esta filosofía es el proyecto del Campus Tech y el edificio de las Facultades, una iniciativa seleccionada como *showcase* y modelo de referencia dentro del Proyecto CEELA. Este trabajo ha sido reconocido a nivel nacional e internacional. Entre los logros más destacados se encuentran el primer lugar institucional otorgado por el Consejo Ecuatoriano de Edificación Sustentable y el premio concedido por la International Sustainable Campus Network, un reconocimiento de alcance global que reafirma nuestro compromiso con la sostenibilidad, la innovación y la acción frente al cambio climático.

## El camino hacia las cero emisiones

Más allá de los reconocimientos alcanzados, el verdadero valor de este proceso se refleja en la transformación estructural que hemos impulsado dentro de la Universidad del Azuay. A través de una estrategia sostenida y de largo plazo, hemos establecido una línea base sólida para avanzar hacia un campus de cero emisiones, demostrando que la sostenibilidad puede traducirse en acciones concretas y resultados medibles. Hoy, el 100 % de la energía consumida en el campus proviene de sistemas fotovoltaicos, hemos logrado una reducción

D

significativa en el consumo de agua potable y continuamos consolidando un modelo de arquitectura que integra eficiencia, innovación y bienestar humano. Más que una meta cumplida, se trata de un proceso de mejora continua que reafirma nuestro compromiso con la construcción de entornos resilientes, responsables y preparados para los desafíos del futuro.

«No diseñamos sólo para optimizar recursos, diseñamos para mejorar la calidad de vida de las personas».

## Las islas Galápagos

Con base en esta trayectoria y en los aprendizajes acumulados, nuestro siguiente gran desafío es transferir este conocimiento al contexto de las islas Galápagos, donde las condiciones insulares plantean retos particulares en materia energética, ambiental y de gestión de

recursos que nos obliga a aprender de este entorno. Con este propósito hemos consolidado alianzas estratégicas con instituciones de relevancia nacional e internacional.

Un componente fundamental de esta transformación es la participación activa del talento joven. A través de los trabajos de titulación de la carrera de Arquitectura y, de manera especial, de la Maestría en Arquitectura con mención en Sostenibilidad, se vienen desarrollando investigaciones aplicadas que buscan generar proyectos innovadores, aportando con conocimiento técnico y científico orientado a la mejora de la infraestructura insular, siempre bajo criterios de sostenibilidad y respeto ambiental. Como resultado de esta labor, nuestro ámbito de actuación se extiende a las principales islas del archipiélago mediante proyectos de valor social, patrimonial y ambiental, enfocados en contribuir al desarrollo sostenible de las comunidades locales y a la preservación de su excepcional entorno natural.



Anteproyecto Defensoría del Pueblo. Autor: Pedro Samaniego Alvarado, 2024



**Territorio insular**

En San Cristóbal hemos desarrollado proyectos con impacto educativo, urbano y patrimonial. Entre ellos destaca la Escuela Corazones Unidos, concebida, en coordinación con el Ministerio de Educación, para la atención de niños con capacidades especiales. También elaboramos la propuesta para el Parque Principal de la isla y participamos en la recuperación patrimonial de las ruinas de la casa de Manuel Julián Cobos, ubicada en la

Hacienda El Progreso, reconocida como el primer asentamiento humano permanente de Galápagos. Asimismo, colaboramos con la Defensoría del Pueblo en iniciativas orientadas a optimizar su infraestructura en el archipiélago. En este entorno único, la obra pública va más allá de satisfacer necesidades funcionales, constituyéndose en una oportunidad para promover el desarrollo humano en armonía con la conservación de uno de los ecosistemas más valiosos del planeta.



Anteproyecto Parque El Mirador. Autor: Pedro Samaniego Alvarado, 2024

**D**



Escuela Guayasamin, proyecto de fin de carrera. Autores: Daniela Carchi Shinin y Jorge Chica Ordoñez, 2024





Escuela Runa Yachay, proyecto de fin de carrera. Autores: Said Avecillas Cedillo y Estefanía Ramos Avecillas, 2025

# D

En Santa Cruz trabajamos junto al Municipio en el diseño del Parque El Mirador, un espacio público estratégico para el crecimiento de Puerto Ayora, donde más de la mitad del área propuesta se destina a vegetación nativa con el fin de recuperar el paisaje original del lugar. Cabe recalcar que nuestra labor también se ha enfocado en la infraestructura educativa. En este ámbito, dentro de los trabajos de titulación de la carrera desarrollamos propuestas para la Escuela Guayasamín, una de las instituciones más representativas de la zona, y para la Escuela Runa Yachay, un proyecto dirigido a la comunidad indígena salasaca, concebido para reducir el impacto ambiental de la infraestructura y mejorar las condiciones del entorno escolar. Por otra parte, en el campo de la eficiencia energética hemos desarrollado estudios para la optimización y reconversión de edificaciones e instalaciones existentes, incluyendo el análisis para el cierre técnico de la empresa Donado. Este trabajo se realizó con la colaboración de la corporación coreana KOICA, aliada estratégica que también impulsó la construcción del primer Centro de Investigación en Energías Renovables (CIER) del archipiélago, fortaleciendo las capacidades locales para avanzar hacia un modelo energético más sostenible.

En Isabela elaboramos el plan de manejo y análisis del Malecón de Puerto Villamil, proponiendo una intervención que prioriza la experiencia peatonal y la relación con el paisaje costero. La propuesta busca conservar las condiciones naturales del lugar, incorporando estrategias que protegen la naturaleza y refuerzan la identidad ambiental de la isla.

## El ser humano en el centro del diseño

Cada uno de estos proyectos ha representado una oportunidad para comprender de manera integral la realidad del archipiélago. Más allá de las propuestas arquitectónicas, nos han permitido analizar las dinámicas constructivas, urbanas y ambientales de las islas, así como identificar los principales desafíos que enfrenta su desarrollo sostenible. No obstante, el aporte más valioso ha sido el trabajo directo con las comunidades locales, porque se ha logrado comprender sus necesidades, aspiraciones y formas de habitar el territorio, incorporándose como parte fundamental del proceso de diseño. Al final, la arquitectura sostenible trasciende la eficiencia técnica y cobra verdadero sentido cuando se traduce en bienestar, identidad y un lugar digno y armónico para vivir.→

\* **Pedro Samaniego Alvarado.** Arquitecto por la Universidad de Cuenca, donde hizo una maestría en Proyectos Arquitectónicos, cátedra que imparte en la Escuela de Arquitectura de la Universidad del Azuay. Ha merecido el primer premio en la XVII Bienal de Arquitectura de Quito (2010), en la categoría Diseño Arquitectónico, y el premio «Ciudades sostenibles y asentamientos humanos, Cerro Verde Ecolodge y Centro de Investigación Galápagos Organic Orgal S. A.», en el Foro Mundial sobre Asentamientos Humanos (Hábitat III, Quito, 2016). Se desempeña como director de Planeamiento de la Universidad del Azuay y es miembro de Galápagos Research Network.





E

# «LO QUE NECESITAMOS ES UNA BUENA GOBERNANZA»

## [ENTREVISTA CON ROQUE SEVILLA]

*Viernes 15 de mayo de 2026, 17:00  
Finch Bay Galapagos Hotel, Santa Cruz*

Desde Puerto Ayora hemos tomado una lancha que nos ha llevado en pocos minutos a la Playa de los Alemanes, un rincón paradisíaco ubicado en la isla Santa Cruz. Una cala tranquila de aguas cristalinas, donde algunas familias y grupos escolares han venido a nadar y practicar snorkel. Por acogedores senderos de piedra y arena llegamos al Finch Bay Galapagos, un eco-hotel de primera categoría, separado de la ensenada apenas por un pequeño cerco de piedra. Allí nos espera nuestro anfitrión, Roque Sevilla. Después de un delicioso ceviche de pescado, nos lleva por los bastidores del hotel hasta una sala donde, con el apoyo de un Power Point, nos expone detalladamente el proyecto Conolophus Ecuador Energy, una iniciativa clave de energía solar diseñada para descarbonizar la isla Santa Cruz. Terminada su presentación platicamos frente a la piscina del hotel, junto al mar.

### ROQUE EN MICRO

Roque Sevilla Larrea (Quito, 1947). Economista, empresario, ambientalista y político. Estudió Economía en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Tiene una maestría en Administración Pública por la Escuela de Gobierno John F. Kennedy de la Universidad de Harvard. Es presidente del «Grupo Futuro», integrado por varias empresas de turismo, seguros, y otros rubros. En 1976 creó la «Fundación Natura», en 1991, y fue designado director del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) de los Estados Unidos. En 1997 fue incorporado como



E

miembro del Directorio del Fondo Mundial para la Naturaleza Internacional (WWF-I). Fue concejal de Quito y alcalde de la capital entre 1998 y 2000. En 2012 construyó e inauguró el hotel ecológico Mashpi Lodge en el bosque nuboso del Chocó, a 100 km al noroeste de Quito.

**CO:** Muchas gracias, Roque, por acoger este pequeño diálogo. Tú eres un empresario pionero en iniciativas vinculadas a la protección de la naturaleza. Esta es una historia que, *grosso modo*, podríamos decir, empieza hacia 1953 con la creación de Metropolitan Tourin, una empresa turística que puso al Ecuador y a Galápagos en el mapa mundial de los destinos turísticos ¿Cuáles fueron las prioridades que se plantearon en la concepción de esta empresa?

**RS:** Cuando hablas del 53, efectivamente es cuando se funda Metropolitan Touring, eso lo hace un pionero excepcional, que fue Eduardo Proaño, un ecuatoriano con una visión que para la época era totalmente adelantada, estamos hablando de un hombre que, en el año 67, pensó en abrir operaciones en las islas Galápagos, algo que nadie lo había hecho. Fue el primero en desarrollar el modelo del tren turístico, recuperando un sistema que desde los años 30 ya había desaparecido; y fue el primero que puso un hotel flotante en el río Napo, para poner algunos ejemplos de avanzada.

Nosotros compramos esta compañía en el año 2001, y desde ahí intervenimos en el turismo (antes nos habíamos dedicado exclusivamente a los seguros), manteniendo el legado de Eduardo que no lo hemos abandonado nunca. Siguiendo ese espíritu creamos el Hotel Casa Gangotena en el Centro Histórico de Quito, que ahora es un símbolo de la ciudad, o el proyecto Mashpi en las selvas occidentales del Distrito Metropolitano de Quito. También abrimos operaciones en Perú y en Colombia. Y seguimos con esta idea de expansión tratando de localizar sitios que sean icónicos, únicos en la región o en el mundo.

**CO:** Sin duda, otro momento importante es la creación de Fundación Natura en 1976. Entiendo que la idea surgió tomando café con un grupo de amigos en tu casa

**RS:** Así es. Ese fue un paso maravilloso para mí. Yo fui presidente de la organización durante catorce años, y tuve la suerte de tener como colaboradora cercana a Yolanda Kakabatse, que es un referente internacional en el área de la conservación. Hicimos algunas contribuciones, y ahora se ven los efectos, entre ellas están los proyectos EDUNAT I y EDUNAT II, programas de educación en la naturaleza, que incluyen una reforma total del currículo de las escuelas y colegios e introducen los principios de la ecología, que en ese entonces no eran parte de los estudios. Hoy en día, la gente está totalmente imbuida en el tema ambiental porque es parte del currículo educativo.

Lograr eso fue una revolución aparte de otros proyectos maravillosos que concretaron con la Fundación, desde la creación de parques nacionales. Intervenimos, por ejemplo, en la delimitación del Parque Nacional Yasuní. Hicimos trabajos como el canje de deuda por naturaleza, el primero que se hizo en el planeta fue ideado por nosotros y sirvió para financiar durante diez años los requerimientos de los parques nacionales. En 1986 fuimos los creadores del Área Marina de Galápagos, que fue una propuesta que se llevó a cabo cuando fui director nacional forestal, cuando el Ministerio de Agricultura se hacía cargo de los parques nacionales; antes, el área marina no estaba protegida, entonces la Fundación ha conseguido valiosas transformaciones en pro de la conservación del medio ambiente de nuestro país. Y no se diga todo lo que hicimos para evitar que consumamos gasolina con plomo. La lucha contra el tetraetilo de plomo fue frontal porque habíamos notado que la gente expuesta a gases absorbía plomo todo el tiempo, y a los niños les afectaba en su capacidad de aprendizaje. Iniciativas como las citadas son conquistas muy hermosas que se materializaron a partir de la creación de la Fundación.

**CO:** Roque, esta tarde, en este hermoso hotel, nos acabas de exponer ampliamente el proyecto tan visionario y ambicioso que es el Conolophus Ecuador Energy. Por favor, te pido que hagas un resumen de las líneas generales de este proyecto para nuestros lectores



Coloquio en Finch Bay Galapagos Hotel, Santa Cruz





Finch Bay Galapagos Hotel, Santa Cruz

**RS:** Conolophus es un proyecto de generación de energía fotovoltaica para abastecer de electricidad a un 60 o 70 % de la demanda energética de la isla Santa Cruz, básicamente a Puerto Ayora, que concentra el mayor número de habitantes del archipiélago, allí viven 18 000 personas. Lo estamos haciendo con las técnicas más avanzadas: una planta fotovoltaica de 14 megavatios y unas baterías de 40 megavatios adicionales, lo que permite que, durante las horas de mayor radiación (de 9:00 a 15:00), los paneles no solo cubran la demanda inmediata, sino que también el sistema almacene energía en las baterías para garantizar el funcionamiento continuo

de la planta durante todo el día. Ese es el proyecto central y, definitivamente, el proyecto más importante en islas de la región del Pacífico; así que constituye una contribución muy grande a nivel mundial, se trata de una inversión de entre 70 y 80 millones de dólares, y esperamos arrancar la construcción a inicios del próximo año.

**CO:** ¿Cuánto tiempo está estipulado que tome su implementación?

**RS:** En un año estará lista la planta. En enero de 2028 debería estar ya suministrando el porcentaje de energía que necesita la población de Puerto Ayora.

E

**CO:** Tú hiciste una alcaldía breve, pero llena de logros en Quito. ¿Te tienta la posibilidad de volver a la escena política?

**RS:** Me tienta todos los días y me echo para atrás todos los días. Para mí fue el trabajo más precioso que he tenido en mi vida. Yo he administrado muchas compañías, muchas empresas. Ninguna ha significado un desafío de mayor magnitud que la que tuve en la alcaldía de Quito. Y pues a uno le queda mucho la gana, viendo que las cosas no se hacen en la ciudad o que está estancada, ganas de volver a empujar para sacarle adelante.

Pero todo tiene su tiempo, además hay grupos humanos y personas de gran calidad a las que hay que estimularles para que entren al servicio público. Generalmente están en el trabajo privado y esa es mi obligación ahora: tratar de convencer a quienes me parecen óptimos para sacar la ciudad adelante. Y para eso lo que necesitamos es una persona ejecutiva, capaz de tomar decisiones rápido, de correr ciertos riesgos, de tener capacidad de negociación porque tenemos 25 concejales en la capital, imagínate lo que es eso, y fuerzas políticas complejas, pero sobre todo que sea altamente honesto y que ame profundamente a la ciudad. Si combines esos factores vamos a tener un gran alcalde y un excelente Concejo.

**CO:** A propósito del tema político, ¿cómo salir de esta compleja encrucijada política, económica, social, ahora agravada por alarmantes niveles de violencia e inseguridad? ¿En dónde estibaría la posibilidad de encontrar una salida real a corto o mediano plazo?

**RS:** Yo creo que el país tiene las condiciones más maravillosas para ser un país de bonanza; de bonanza para los 18 o 20 millones de habitantes. Lo que necesitamos es una buena gobernanza. Y para lograr la buena gobernanza, lo principal es combatir algo que se ha vuelto una norma, que es el enfrentamiento entre las partes, porque así no hay construcción, sino destrucción sistemática, cuando lo ideal sería el diálogo entre todos los sectores aunque piensen de manera diferente, eso es lo lógico. Estoy seguro de que si se reunimos los sectores más diversos y nos planteamos una relación constructi-

va, con una actitud cívica, de amor por el país, podemos cambiarlo.

Si tú demuestras cariño, bondad, entendimiento, búsqueda de soluciones, de manera sincera y franca, vas a tener un ambiente positivo y constructivo. Nuestras empresas se caracterizan por eso, tenemos los niveles más altos de satisfacción de nuestros 5000 empleados. Te estoy hablando a nivel latinoamericano, han hecho mediciones y nosotros somos número uno porque cuando hay un problema con una persona nos sentamos a dialogar, tratamos de encontrar lo que es entendible entre las dos partes y los temas en los que no nos entendemos lo discutimos, pero con buena fe. Creo que si entramos con ese espíritu va a cambiar radicalmente el país, pero debemos rechazar a los que generan la oposición más brutal, si tú dices blanco yo digo negro, no importa que tú tengas la razón, pero yo tengo que estar en contra tuyo y eso está destruyendo al país.

**CO:** ¿Cómo has visto este encuentro con el rector, los docentes de la UDA y los miembros del proyecto HyGalapagos?

**RS:** Ha sido una reunión súper interesante, en un plano de amistad, de colaboración, de sentido positivo de las cosas. El diálogo surge de la posibilidad de hacer un trabajo conjunto entre nuestro grupo, el Grupo Futuro, la Universidad del Azuay y el Instituto Fraunhofer. La actitud ha sido ¿en qué puedo ayudar yo?, ¿en qué puedo ser útil?, ¿cómo podemos contribuir para resolver el problema? Nos reunimos personas que no nos habíamos conocido o que nos conocíamos muy poco para tratar el tema energético de las islas Galápagos y creo que hemos visualizado diez o veinte soluciones a los problemas.

Es difícil llevar a cabo lo que decimos, pero el propósito de solucionar el abastecimiento de energía con el fin de proteger el medio ambiente tan espectacular de las islas, y que favorezca a la población sin hacer daño a la naturaleza, lo hemos encontrado en un diálogo que ha durado tres horas. Pero, ¿de dónde nace todo esto? Del espíritu colaborativo de todos, de la disposición de escuchar y aportar con buena voluntad. Ese ha sido el ambiente.~



# TEATRO EN GALÁPAGOS: UN ESCENARIO PRIMORDIAL

Francisco Aguirre Andrade\*

No es el islote del frente al que se lo puede ver cuando la marea está baja, es altamar, con una hora de diferencia con respecto al continente. Desde el aire se distinguen líneas que semejan ríos en el océano, lo inesperado, lo fuera de lo común, a veces provoca risa, a veces alegre, a veces nerviosa. Praderas verdes con cerca y lomas en las que no pacen vacas sino tortugas gigantes, dinosaurios vivos, es uno de los esquemas impresos por la costumbre que se rompe al llegar a la isla Santa Cruz y desplazarse hasta el puerto que nos llevará a Isabela, isla que he visitado en cuatro ocasiones y de la que siempre me he quedado con la sensación de una antigua pertenencia. El origen, lava petrificada, pliegues negros, algas y peces que con cierta luz del día brillan como el oro.

Se les llama «Encantadas» porque según navegantes de otras épocas tenían la facultad de aparecer en el mar y esconderse.

En septiembre de 2025, la Compañía de Teatro de la Universidad del Azuay llegó a Isabela con cuatro espectáculos y dos talleres, uno de canto y otro de teatro. Viajamos a la isla: Jaime Garrido, Carlos Loja, María del Carmen Requeiro, María Elvira Villacís, Silvia Campoverde y yo.

Allá, el tiempo y los ánimos se miden de otra manera, los animales parecen que hablaran con uno, son dóciles; y en estas tierras mágicas habita una población humana venida de distintos lugares del país y del mundo, una población desatendida y olvidada por todos los gobiernos desde que el Ecuador se constituyó como República. Nos cuentan que no hay médicos y que quienes se ocupan de la salud son los pasantes.

Llevamos cuatro obras a la isla: *La moralidad del ciego y el tullido*, de Darío Fo; *Las aventuras de Tarzana*, obra infantil escrita por Carlos Loja; *Profunda y perfumada*, espectáculo poético y musical sobre la poesía de Fernando Artieda, y *Cartografías sonoras*, otra pieza compuesta por poemas y canciones. Puede decirse que la diversidad de nuestro trabajo logró satisfacer los gustos de diferentes levas generacionales.

Varios pisos geográficos, distintos climas y humedades constituyen Isabela. En la parte baja rodeada por el mar, el color negro de las iguanas marinas se

D



Pancho Aguirre en el drama musical *Los guanderos*. Auditorio de la Universidad del Azuay, noviembre de 2025



confunde con el negro de la lava pétrea, las rocas que forman la base del archipiélago asemejan una colada que se ha derramado de forma lenta. La parte media de la isla es húmeda, una llovizna permanente y agradable que refresca, abundancia de cítricos y flores de colores que estallan a la vista; en ese sector de la Isla está ubicada una escuela unidocente, la más alejada del territorio continental ecuatoriano, donde presentamos una función de *Las aventuras de Tarzana*; nunca en su vida habían visto teatro, una señal más del abandono de la población galapagueña por parte del gobierno central. En la parte alta están los volcanes, conocí ese lugar en mi anterior estadía, once años atrás. Aire caliente brota desde el suelo.

En este escrito pensaba limitarme a la experiencia del último viaje, pero resulta inevitable referirme a mis anteriores estadias; al establecer comparaciones en el tiempo he constatado cambios positivos con respecto al desarrollo humano de la isla, han llegado aires nuevos. Los esfuerzos titánicos de gestión cultural que hace once años hacía Daniel Carvajal, músico, teatrista y gestor, quien fue mi contacto la vez anterior para realizar un taller, y que fue de una ayuda invaluable para el trabajo de la Compañía en esta ocasión, ha dado frutos en el tiempo: hay una actividad sostenida y un buen apoyo por parte de la administración municipal, de la que quiero destacar la seriedad y eficiencia de Isidro Rodríguez en logística y relaciones públicas.

En un colegio, para un público adolescente entrando a la juventud, dimos una función de *Moralidad del ciego y el tullido*. Esta obra teatral, escrita por Darío Fo, plantea algunas interrogantes y reflexiones sobre Dios, las injusticias, los milagros y las discapacidades expulsadas al territorio de la indigencia. Una joven estudiante hizo cuestionamientos fuertes respecto a Dios y las injusticias, algo que once años antes era impensable en estas islas abandonadas, con una educación deficiente, sea por ausencia o itinerancia de profesores, por deserciones escolares o por ambas razones, o por otros factores que no me aventuro a especular. Lo que sí me consta es que había temas intocables con respecto a lo religioso, no hablo de negar la religión o atacarla, solo de ver lo mismo desde otro ángulo. En esta escasez sobre el conocimiento del mundo, predicadores de todo tipo

«hacían su agosto», y como sucede con todos los oficios y talentos humanos, había gente ilustrada y reflexiva, pero también sinvergüenzas que se aprovechaban de la ingenuidad e ignorancia de la gente reforzando tabúes mentales y frustrando el acceso a la cultura universal. Las reflexiones lúcidas y críticas de la estudiante me confirmaron que habían llegado nuevos vientos.

Tanto en las funciones como en los talleres percibimos avidez, entusiasmo y la necesidad de un intercambio activo y permanente con la producción cultural del país y del mundo. El olvido y la desatención por parte de los distintos gobiernos y las trabas locales de diversa índole no anulan la inteligencia, la agudeza, la sensibilidad y la conexión con las fuerzas de la naturaleza que ubica al ser humano en la frontera con los otros reinos y ordenamientos de la vida y el universo; y eso lo he constatado en todas mis estadias.

El taller que dirigí hace once años estuvo dedicado a preadolescentes y adolescentes, periodos difíciles en cualquier contexto y geografía, y mucho más donde los ánimos se mueven con el clima, el viento y las mareas; donde un día saboteaban la sesión y al día siguiente trabajaban de un modo sorprendente. En varias ocasiones tuve la sensación de que eran todos niños genios, con conocimientos de humanos y de piqueros, lobos marinos, tortugas, iguanas, la respuesta perfecta al estímulo y también el discernimiento. El resultado de ese taller fue muy bueno, once años después ya no son adolescentes, algunas de mis alumnas ya son madres.

En esta ocasión, los talleres fueron muy cortos porque muy corta fue nuestra estadía y todos los participantes se mostraron atentos y respetuosos, es una población de talentos ocultos, discretos o dormidos.

Los espectáculos de canto y poesía tuvieron gran acogida, sobre todo entre personas de edad avanzada que disfrutaron de las clases de canto y participaron activamente.

Uno de los mayores privilegios de nuestras salidas a otros espacios del país es conocer músicos, poetas e historiadores que aportan a nuestro trabajo investigativo los pilares artísticos y conceptuales de la cultura universal. En este viaje destaco la participación de la señora Mariana Sigüencia, quien ha compuesto muchas canciones.

D



Taller de canto y expresión corporal para habitantes del cantón Isabela Galápagos. Compañía de Teatro UDA. 2026. Foto: Jaime Garrido

Se han escrito muchas historias, crónicas y ficciones sobre las Galápagos, entre ellas: *Las Encantadas* de Herman Melville, *Galápagos, las últimas islas encantadas* de Paulette Everard Kiefe, las novelas *Esclavos de Chatham* y *Más allá de las islas* de Alicia Yáñez Cossío, *La maldición de la tortuga* de Octavio Latorre, *La iguana* de Alberto Vásquez Figueroa, *El pirata del Guayas* del chileno Manual Bilbao (primera novela escrita en el Ecuador con tema ecuatoriano, anterior a *La emancipada* de

Miguel Riofrío, considerada la primera novela ecuatoriana), donde el autor relata la fuga de presos de una de las varias veces en que las Galápagos acogieron una cárcel.

Lugar en que se tocan y bailan las fronteras, no las fronteras políticas, sino las fronteras biológicas, las hibridaciones provocadas por el cambio extremo de los climas y las humedades; frontera de lo humano con lo animal, lugar donde Darwin pudo observar el condumio de sus teorías y donde la tecnología pudo registrar en





Presentación de la obra *Moralidad del ciego y el tullido*, de la Compañía de Teatro UDA. Auditorio de la Municipalidad de Isabela, 2026. Foto: Jaime Garrido

# D

película la selección natural y los cambios biológicos que hacen sobrevivir a los que son capaces de adaptarse a los cambios ambientales; pájaros a los que les creció el pico para poder alcanzar el alimento, otras aves se volvieron nocturnas. Es inevitable encontrarse en vivo con el origen; la formación geológica más joven de la tierra nos remite a lo más antiguo, esos colores fuertes y estáticos, amarillos tierra, rojos, rosados, negros como el suelo de lava seca, nos remiten a la sopa primordial en que se originó la vida.

El contacto con el origen nos lleva a recapitular y, de algún modo, a renacer, a cargarnos de insumos que, como los volcanes que formaron las islas, luego de un tiempo de gestación erupcionarán derramando ideas y arte que decantarán con el tiempo.

*Coda:* Como Compañía de Teatro, somos diversos en cuanto a pensamiento sobre muchos temas, pero sabemos ponernos de acuerdo sobre el punto de vista que vamos a manejar en cada una de nuestras obras. Nuestras personalidades también son distintas, pero hemos aprendido a entendernos y a convivir de manera armónica cada vez que salimos a otros lugares del país, sabemos estar juntos y sabemos estar solos, y nunca faltan momentos para lo uno y para lo otro. En esta ocasión vivimos el compañerismo como colectivo y el espacio de cada uno para meditar, pensar en su propia vida y acariciar los recuerdos como dice alguna canción. Hemos configurado una estética, una metodología y un acuerdo conceptual que se han consolidado con la producción permanente de obras de pequeño y gran formato, tanto obras de valor en sí mismo por su importancia dentro de la cultura universal, obras clásicas y contemporáneas, como propuestas escénicas de nuestra autoría. Durante estos años, Carlos Loja ha desarrollado una sólida dramaturgia en adaptaciones y en creación propia; Jaime Garrido ha dirigido la mayoría de obras y ha impreso su sello creativo, valorando y ordenando los aportes de cada uno de nosotros; María

Elvira Villacís, egresada de la carreta de Arte Teatral de la UDA, gran compañera y excelente actriz con quien tengo una maravillosa relación escénica, también ejecutiva eficiente y pragmática; María del Carmen Requeiro, nuestra querida maestra de canto, que nos hace descubrir los flujos, resonancias de ese instrumento musical que poseemos todos, la voz; Silvia Campoverde, oriunda de Isabela y estudiante de la carrera de Actuación, con gran experiencia en el arte del canto y la composición de baladas. La Compañía de Teatro ha tenido como política, en la medida de lo posible, la inclusión de docentes, estudiantes y egresados de la carrera, aprovechando los talentos y cualidades de cada uno.

He visitado cuatro veces Isabela, la primera fue mi regalo de cincuenta años; la segunda fue una estadia de mes y medio en la que impartí un taller de teatro con motivadores resultados; la tercera ocurrió seis años después para la filmación de la *Invencción de las especies* de Tania Hermida, en la que hice el papel de Harriett. En esa ocasión pude constatar los cambios en la isla, la población se había duplicado. Cuando di el taller en el 2014 no había un cajero automático y los trámites bancarios se hacían en una tienda, las conexiones de internet no eran fáciles; la cuarta visita a Isabela fue con la Compañía de Teatro en septiembre del año pasado. Ojalá se den las condiciones para establecer una relación continua, duradera y de beneficio mutuo con Isabela; sus pobladores necesitan saber del mundo y nosotros necesitamos el contacto con el origen de la vida; somos naturaleza, somos continuidad de una materia que siempre se transforma.~

---

\***Francisco Aguirre Andrade.** Actor quiteño con cuarenta años de experiencia. Vive en Cuenca desde 1990. Ha participado en numerosas obras de teatro y producciones cinematográficas; ha logrado algunos premios durante su trayectoria profesional. Ha sido instructor de varios talleres y ha publicado artículos en revistas especializadas. En la actualidad es profesor honorario y miembro de la Compañía de Teatro de la Universidad del Azuay. Fue galardonado como Mejor Actor en los Premios Colibrí 2024.